



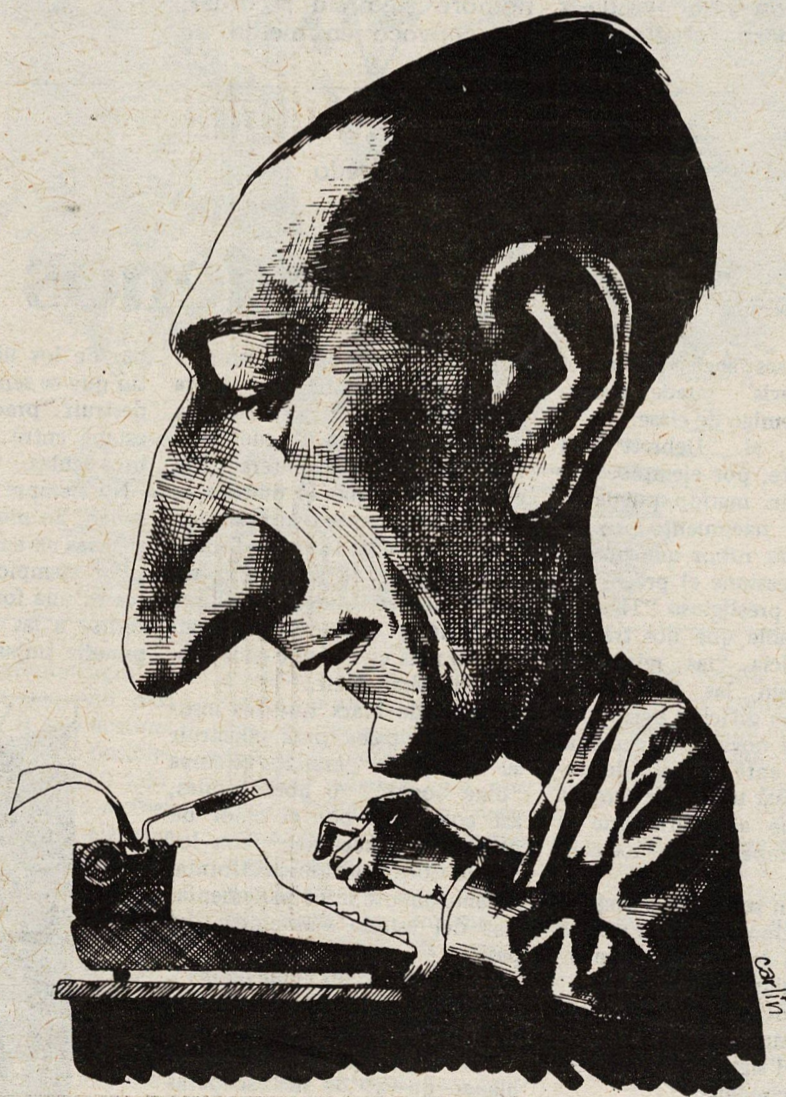
U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka  
Lima, 5/7/81 - No. 60 - Año 2


Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Valera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
Marco Martos  
Diagramación: Lorenzo Osores  
Arte : Marcos Emilio Huamani  
Fotografía : Mariel Vidal  
Corrección : Mito Tumi  
Coordinación: Charo Cisneros  
Composición : Runamarka  
Impresión : Perú Helvética

Derechos humanos, entre pavos y medianoche  
Jorge Basadre, primer aniversario  
Brady y la sicosis colectiva  
Vallejo y los años de España



A los 16 años de su muerte  
Sebastián Salazar Bondy, una historia cotidiana

## Patria Roja pone los puntos sobre las íes

 El miércoles murió, antes del alba. Francisco Izquierdo Ríos, padre y esposo, narrador de las tierras del Perú, revolucionario, reilón, conversador, afable, dulce, dicharachero, presidente de nuestro gremio, maestro primario, selvático, bebedor de cerveza y chuchuhuasi, caminante, curandero, explorador, amigo mío. Dios lo tenga en su gloria.

\*\*\*

“Yo soy un escritor de extracción popular, un autodidacto. Nací en Saposa, provincia de Huallaga, departamento de San Martín, Selva Alta. He vivido en nuestras tres regiones naturales como maestro de escuela, afortunada circunstancia que me ha dado la oportunidad de conocer el Perú y amarlo vitalmente. He luchado bastante para sobrevivir. Se

comprende que son sumamente duras las condiciones de vida para un modesto maestro de escuela y con familia auestas. Les voy a contar sólo uno de los serios episodios de mi existencia errante por los pueblos de la patria. A causa de las veleidades de nuestra política de aldea, política criolla, fui intempestivamente trasladado de la Inspección de Educación en una provincia de la Sierra Oriental a otra provincia lejana de la región amazónica, un abismo de distancia. Tenía que viajar irremediablemente a ese lugar para no quedarme en situación de desocupado; debía dejar, entonces, a mi mujer y a mis hijos en Chachapoyas; los llevaba a esa ciudad por los agrestes caminos andinos, mi mujer se encontraba en meses avanzados de gravidez y no obstante que la conducía con sumo cuidado, halando su caballo co-

mo el San José bíblico, en una ensenada ensombrecida, ya de tarde le sobrevino el parto; dio a luz mellizos, quienes, después de algunos minutos, murieron, y los enterré bajo los nopales en medio de una noche sin estrellas”.

\*\*\*

El texto, testimonio de Pancho Izquierdo en el Encuentro de Narradores de Arequipa (año 65), nos rescata algo de su temple y, al mismo tiempo nos recuerda el doloroso destino de ser maestro en el Perú.

Mañana celebraremos el día de los hombres y mujeres que consagran su vida al más hermoso de los apostolados, padres y madres por amor de todos nuestros niños y muchachos.

El viernes que pasó, el ministro de Educación, cuyo nombre sigo sin recordar, los convocó en medio de

fanfarrias al Estadio Nacional. Algo de fiesta, algún voceado aumento, unos cuantos pergaminos y medallas.

Lo poco que han ganado los maestros lo han ganado en combate. No lo olvidemos. Toda conquista proviene de una historia de valor y dignidad, ollas comunes y mártires. Los maestros son

al fin y al cabo el SUTEP y el SUTEP el corazón de los maestros. Ahí habita esa fuerza de leones que la patria bendice y admira. Tan hermosa unidad no habrá de ser tocada por las prebendas ni los sueños de algún gremio amarillo. Feliz día maestros, la marcha es larga. (Antonio Cisneros).



## El trotar de las ratas



José María Salcedo

## Los buenos modales

La londinense casa “Debrett”, acaba de publicar “Etiqueta y Modales Modernos”, una especie de “todo lo que usted debe saber” en materia de buena performance en sociedad. Lo de “moderno” se explica porque la antigua casa “Debrett”, editora de la “Guía de la Nobleza”, ha realizado toda una revolucionaria puesta al día de lo aceptable en materia de costumbres y usos de la gente de bien.

Como se sabe, muchas veces la gente de bien es mala gente, de manera que los tratados de sociedad, además de tratados de sociología, pueden ser también tratados de moral, al revés.

La etiqueta al uso es siempre una instantánea del devenir y la crisis de las sociedades. La moda y las vestimentas dominantes reflejan sin duda a las clases dominantes, pero también a las dominadas, aunque no sea más que por la forma como las primeras incorporan culturalmente a las segundas.

Poco antes de la Revolución Francesa, los nobles de Versalles personificaban escenas de la vida campesina vistiéndose a la usanza de labradores o pastores de ovejas. Entre los peligros del “blue jean”, se encuentra precisamente el de su reconocida universalidad. Utilizado por to-

das las clases sociales, tras el mismo “Levis” puede encontrarse su enemigo de clase.

Volviendo al “Debrett”, la obra permite, por ejemplo, que la madre sin marido pueda anunciar el nacimiento de su hijo, sin más rubor que no sea el que le ocasione el precio del aviso en el prestigioso “Times”. Según el cable que nos transmite la noticia, “las relaciones amorosas sin las intimidaciones máximas son difíciles pero posibles y si la novia está decidida a no ceder ante el acoso del varón para pasar un fin de semana juntos, debe advertirle que la cama en compañía produce alergia”.

Ojo. Según este nuevo dictado de la distinción, el whisky y el gin son bebidas de segunda clase antes de una digna comida.

Resumiendo: el libro considera aceptables muchas cosas que hasta mitad del siglo nadie hubiera dudado en condenar.

Generalmente, la consagración de las modas siempre llega tarde. Lo aceptable suele ser la denominación de lo ya aceptado, antes que se ponga por escrito. Madres solteras siempre ha habido y los que toman whisky lo seguirán haciendo, aunque sea después de comer.

La consagración de los modales

tiene mucho de oportunismo, a la manera del político que espera ver por dónde va la mayoría para definir su posición. Se cuenta de Leguía que una vez enterado del golpe militar que lo derrocaba, decidió libremente renunciar.

Este culto a las formas—forma, para algunos, de ser culto—no deja de tener interés. Los libros de modas y cosmetología dicen mucho más que lo que ellos mismos quisieran decir.

Dícese de Marx que los insumos principales para construir su “El Capital”, eran los célebres “blue books”—o libros azules, así conocidos por el color de sus encuadernaciones—con los que la Corona británica informaba anualmente a los parlamentarios del estado económico del país.

Por su solidez, los “blue books”, llenos de estadística y letra menuda, eran utilizados por la mayoría de los congresales como blanco de tiro de sus escopetas de caza. Si la bala atravesaba los mamotretos con facilidad, se trataba de armas de buena calidad. El doctor Marx compraba después los vejstorios en las librerías de viejo—generalmente viejas librerías—y les sacaba más provecho que los propios representantes populares. Fue, entre otras cosas, la dureza de las ta-

pas de los libros lo que permitió que se sentaran las bases para destruir precisamente eso que estaba entre las tapas de los libros azules.

No siempre las apariencias engañan. En muchos casos, las apariencias no engañan.

Por ejemplo, hablar de reajustes es una forma elegante de referirse a las alzas de precios o ponerle impuestos al maíz una

manera educada y etiquetosa de subir el precio de los pollos. Este es un caso en que las apariencias no engañan.

Después de todo la madre soltera seguirá siéndolo aún después que ponga su aviso en el “Times” y las primeras planas de “El Peruano”—en cuyas discretas páginas interiores aparecerán las alzas—no son tan duras como las tapas de los libros azules.





“El principio de razón suficiente enuncia que nada es sin que haya una razón para que sea o sin que haya una razón que explique que sea”, clarea José Ferrater Mora (1). Profanamente, podría resumirse así: “Todo tiene su porqué”. De este interesante principio Leibniz dedujo que *vivimos en el mejor de los mundos posibles*.

La conclusión de Leibniz originó, en su tiempo, un desenfrenado optimismo, comprensible tal vez en una mayoría electoral, pero indigno de un bibliotecario de la Baja Sajonia. Por ello, poco después, en su novela *Cándido, o el optimismo*, Voltaire elaboró la más célebre refutación de tan alegre doctrina.

## EL FICTICIO

La trama de esa novela (clave para entender el caso del pavo gusano) surge del encuentro de un joven ingenuo con un maestro de “metempsicoteologocoscología” y discípulo de Leibniz. El primero es Cándido; el segundo, el doctor Pangloss.

Años después, Cándido reencontra a su maestro, a quien halla miserable, fistuloso, tuerto, desfigurado, leibniziano y feliz. Pangloss ha adquirido su novedoso aspecto gracias al vuelto imprevisto que Venus entrega en ciertas transacciones. Voltaire atribuye al morbo un santo y noble linaje: Pangloss lo había obtenido de la dulce Plaquette, quien recibió el presente de un franciscano muy sabio; éste lo consiguió de una vieja condesa, quien se lo agenció de un capitán, el cual, a su vez, se lo debió a una marquesa muy amiga de un paje beneficiado por un jesuita, y quien, cuando fue novicio, lo adquirió, por línea directa, de uno de los compañeros de Cristóbal Colón. Pero todo había sido bueno. Para Pangloss, como para Leibniz, Sánchez y D'Ornellas, Dios (y Fernando, quien por allí le va) permite las llamadas desgracias para mejor edificación del género humano.

El resto de la novela es picaresco. Después de muchos trajines, Cándido abjura de la estúpida felicidad de su maestro y se dispone, herejamente, a construir su propia vida con esfuerzo y cordura.

Voltaire incursionó en la novela con una fortuna muy pobre. Su “Cándido” ha resultado una larga moraleja derrotada por la experiencia. El “panglossismo” es inquebrantable.

En *Otras inquisiciones*, Borges recuerda dos veces una observación de Samuel Coleridge, para quien todos los hombres nacen aristotélicos o platónicos, porque “a través de las latitudes y de las épocas, los dos antagonistas cambian de dialecto y de nombre”. Lo mismo podría decirse del Cándido desengañado y de Pangloss. Ellos fundaron dinastías paralelas que acaban de revelarse también en nuestro país.

## EL CASI REAL

Cándido Lescano intuyó que

# Entre pavos y medianoche

Víctor Hurtado

*Bajo el cielo azul de Prusia, en aquel siglo XVIII apenas surcado por periódicas guerras, Gottfried Wilhelm Leibniz agitó los últimos cuarenta años de su vida como bibliotecario del ducado de Hannover. Así como otros escriben artículos, Leibniz justificó su módico sueldo gracias a la redacción de la historia del estado de Brunswick, hoy tan desgraciadamente perdido en el mapa. Sin embargo, ha llegado a saberse que Leibniz es muy importante por su labor teórica, que le deparó tres grandes satisfacciones: la improvisación de las “mónadas” filosóficas, el descubrimiento del cálculo diferencial y el invento del “principio de la razón suficiente”, que explica el escándalo suscitado por la pronta reexpedición del pavo cubano.*



su trabajo de montacargas de aeropuerto y su pequeño país eran indignos de su alto destino. El mejor de los mundos posibles existía, pero estaba a 160 kilómetros al noroeste; para arribar a él, Cándido resolvió ejecutar un largo rodeo. Un día, mientras laboraba, se introdujo sigilosamente en la bodega de un avión carguero. Su clara esperanza era llegar a nuestro modesto país, que meses antes había recibido a tantos semicubanos ansiosos de respirar el aire, o el “smog”, del mundo libre. El Perú le importaba una Cuba; en Lima haría un breve pero convincente drama; sería uno más de los mártires tan secretamente perseguidos por las fieras barbadas. Un poco de suerte, una rápida publicidad, un tiempo de espera, y Cándido viajaría de vuelta a su patria querida donde nunca había estado y donde nadie quiere a más cubanos haraganes, violentos y

prontos para la celebración del delito, porque, entre los gringos, el tiempo de la generosidad programada ha pasado.

Todos sabemos qué ocurrió: cómo Cándido fue detenido, cómo no supo demostrar su condición de “político”, cómo le aplicaron las leyes peruanas y los convenios internacionales (impuestos por los yanquis) y cómo retornó a su isla, bloqueada por el mejor de los mundos posibles.

El Cándido ficticio y el Cándido iluso aspiraron a una felicidad irreal. Tal vez el segundo comprenda también que la felicidad se construye, no se la encuentra hecha ni es “made in USA”.

Un desengaño menos filosófico, más policial, debe de haber postrado a algunos miembros de la PIP. La gente sabe la historia.

Presionado por disturbios periodísticos, el Ministerio del In-

terior emitió —a través de la PIP— un comunicado oficial, el viernes 26 de junio. El documento afirma que “Lescano ingresó ilegalmente, viajando como polizón”; que “trató de eludir el control migratorio”; que “carecía de toda documentación”, y que “no manifestó en ningún momento ser un prófugo político de su país, ni expresó el deseo de quedarse en el Perú como asilado”. Luego menciona la fila de leyes y de convenios de tráfico aéreo que Lescano violó. En consecuencia, la PIP del aeropuerto devolvió a Lescano a su país de origen; en consecuencia, el Gobierno sancionó a los agentes que devolvieron a Lescano a su país de origen porque había violado una fila de leyes y de convenios de tráfico aéreo. Ni el optimista Pangloss podría lograr que los policas castigados crean ahora que este maldito es el mejor de los mundos posibles.

## LOS DEMOCRATAS INTERMITENTES

Finalicemos donde empezamos, porque ya es tarde. Siempre hay una razón suficiente. Todo tiene una causa, abierta o secreta; sólo hay que buscarla.

El 12 de junio de 1980, militares argentinos, con la sincera colaboración de colegas peruanos, secuestraron en Lima a cinco personas, algunas de ellas miembros del Movimiento Peronista Montoneros. De las víctimas nunca más se supo; poco después, a una se la halló, pero muerta, en España. Numerosísimas denuncias acusaron al entonces gobierno militar peruano y al terrorista Videla por los hechos. Claro está que no se respetó la condición de perseguidos políticos de los secuestrados, ni se dio una explicación oficial satisfactoria. Casi ninguna, porque “Caretas”, que está en todas, escribió sobre la señora Gianotti de Molino: “¿Por qué no suponer, entonces, que fueron los mismos montoneros quienes, percatándose de la situación, le dieron muerte en Madrid?” (núm. 619).

Luis Alberto Sánchez Sánchez y Manuel D'Ornellas Pardo, ambos transigentemente justos, ambos expertos administradores de sus propios olvidos, salieron en defensa del pavo subyanqui. Ambos, también, callaron cuando fueron secuestrados los argentinos.

El 7 de octubre de 1980, el senador ¿aprista? votó en contra de que su Cámara investigase los secuestros, y no hubo pesquisa. Sánchez escribía entonces en “Caretas” y en “La Prensa”, pero no halló cómo publicar su indignación de demócrata.

Es cierto que su patrón no se había devuelto su diario cuando ocurrieron los secuestros, pero D'Ornellas nada dijo en “Caretas” ni luego en “Expreso”. Hoy, el polizón le hace escribir: “Se trata de un atentado a los derechos humanos”.

Ahora podemos comprender la razón suficiente de los dos leibnizianos, Sánchez y D'Ornellas. Cuando secuestraron y mataron a los montoneros, éste fue el mejor de los mundos posibles —aunque fuese el tercero—. Cuando devolvieron al polizón a Cuba, la razón aparente fue la defensa de los derechos humanos —pero todos sabemos que el único defecto de los derechos humanos es que se dejan defender por cualquiera—.

Hay otro porqué, el verdadero, de la campaña propavo, y es la busca del aislamiento de Cuba, especialmente ahora, cuando se anuncia la normalización de relaciones entre Lima y La Habana. *Reagan exige emparedar a Cuba*. Esto, que para Leibniz sería la “razón suficiente”, para los dos Pangloss extemporáneos es suficiente razón. Y, para gente tan digna, es bastante.

(1) *Diccionario de filosofía abreviado*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires de los Secuestros, 1979, p. 355.



Este razonamiento diferenció a Basadre de muchos intelectuales de su generación pero sobre todo de los contemporáneos de González Prada, para quienes el nombre Perú era sinónimo de una frustración colectiva. En cierta manera la *Historia de la República* podría leerse como una vasta réplica de la crítica ácida esgrimida por don Manuel: ese intelectual cuya vida fue escindida por la guerra del Pacífico, que en artículos, conferencias y ensayos, con frases cuidadosamente elaboradas, proporcionó a los jóvenes peruanos de la década de 1920 —uno de los cuales era Basadre— la imagen de una historia republicana que se iniciaba con el festín “plutocrático” del guano para desembocar luego en la catástrofe de la guerra, atribuida en definitiva a una clase que trató de erigirse a costa de las grandes mayorías campesinas. González Prada intuye, como lo había hecho antes Juan Bustamante, que el verdadero país está distanciado de la capital y que hace falta encontrarlo en las montañas andinas, pero su crítica no consigue vincularse con ningún movimiento social (el fracaso de la Unión Nacional); por lo que al final de su vida quedará como el profeta solitario, sin seguidores, inmerso en una sociedad que parecía renuente al cambio, frente a la cual sólo queda la asunción de un anarquismo demasiado personal, fruto casi exclusivo de lecturas europeas (Kropotkine, por ejemplo).

Esa sensación de frustración que González Prada transmite a Félix del Valle cuando éste lo entrevista en 1916 (“Me he convencido de que toda lucha por ideas es estéril en nuestro medio”) se encuentra reiterada hasta el cansancio en otros autores, como el poeta Martínez Luján o el joven ensayista Víctor Andrés Belaúnde, quien empleando una metáfora poco original, compara a los intelectuales de su generación con especies de Sancho Panzas incapaces de enfrentar a los molinos de viento del país; de manera similar Francisco García Calderón le confesaría a José de la Riva Agüero su pesimismo ante un lugar como el Perú donde toda empresa parece de antemano condenada al fracaso. Tras de estas reflexiones se puede entrever la derrota de 1879, la ocupación de Lima, el tratado de 1883; pero un “desgarramiento” interior similar —para emplear un término de Mariátegui— se encuentra también en autores anteriores y posteriores: es la imagen, por ejemplo, del país “jodido” que Zavallita, el personaje de *Conversación en la Catedral*, encuentra en el tono gris de Lima y que repite como una letanía angustiada.

\*\*\*o\*\*\*

Basadre se sublevó contra todo esto. No lo entenderíamos sin considerar que su infancia transcurrió en Tacna, bajo los años de la ocupación chilena: en 1903, en esa provincia fronteriza, el Perú era en primer lugar una



José Casals

Don Jorge Basadre

## La terca apuesta por el sí

Alberto Flores Galindo

*El rasgo más relevante en la obra de Jorge Basadre —como elogio o reproche— ha sido siempre su empeño por afirmar, responder positivamente, señalar soluciones y encontrar salidas. Así el Perú como nación no sólo sería, en sus primeros escritos, un problema a encarar sino también una posibilidad que podía entreverse rastreando su pasado.*

elección; había nacido en un territorio distante e incierto, donde se debía optar entre ser peruano o chileno. Desde allí —una ciudad mesocrática, sin los abismales conflictos andinos o las querellas partidarias de la capital—, el país acabó confundiendo con la utopía, con una promesa que aunque no había sido refrendada en la experiencia cotidiana, estaba pendiente y podía ejecutarse algún día. El problema nacional deriva en un problema de fronteras en función del cual se relegan los conflictos de clase o de cultura. Así lo entendieron en esos momentos Basadre, Porras, Jiménez Borja, empeñados en eruditas investigaciones sobre los límites del Perú, en colaborar con la Cancillería en la cuestión con Chile a pesar de las discrepancias que mantenían con Leguía o en escribir testimonios tan conmovedores como *Infancia en Tacna*.

Esta imagen del problema nacional es fundamental para entender el derrotero político de Basadre. El socialismo por el que optó en su juventud nunca fue demasiado radical: en las páginas de *Amauta* rechazaba el imperialismo pero admitía la necesidad de ciertas inversiones americanas (1); quería compatibilizar algunos elementos de la economía de mercado con el modelo de una sociedad planificada. Aunque, como todos, él también sintió esa gran emoción colectiva que fue la revolución de octubre, temía que el comunismo implicase la imposición de orientaciones externas sobre la política peruana (2). Cuando publica *Perú: problema y posibilidad* podría haber sido definido como una especie de socialdemócrata, un simpatizante de ese calmado socialismo centro europeo de principios de siglo.

En el Perú, salvo el intento de Ulloa y del Barzo en 1919, no existió, a diferencia de Chile o Argentina, un socialismo de la II Internacional. Este vacío podía alentar el proyecto de Basadre, en torno al cual en cierta manera se constituyó en 1930 *Acción Republicana*, organización política que editó un periódico, *El Perú*. Pero ese partido de centro, moderado, apenas regionalista, terminó siendo inviable en un país extrapolado bajo los efectos de la crisis económica; aunque en realidad las tensiones venían desde antes, cuando en 1928 se enfrentaron el marxismo de Mariátegui y el aprismo de Haya. Jorge Basadre le habría reprochado a Mariátegui su falta de interés por el problema de las “provincias cautivas”, pero tampoco toleraba ese “americanismo” de Haya que llevó a la confraternización entre estudiantes peruanos y chilenos, o ese afán por pensar en términos de continente y no de nación. Pero del aprismo se distanció además por no aceptar el caudillismo de su jefe.

Las discrepancias con José Carlos Mariátegui no lo alejaron de la tertulia de Washington-izquierda ni de la colaboración con *Amauta*. Desde luego no podía estar entre los organizadores del Partido Socialista en 1928, pero

sí persistió entre los amigos y colaboradores de Mariátegui, al lado de José María Eguren o Estuardo Núñez. Frente a los 7 *Ensayos* buscó diferenciar su posición elaborando un texto donde incidía en aspectos que consideraba descuidados (la historia política), reprochaba supuestos excesos (el indigenismo frente al mestizaje) y sobre todo se empeñaba en vislumbrar el futuro, señalar el posible camino de solución del "problema nacional". *Perú: problema y posibilidad* fue un voto a favor, como también lo fue el libro de Mariátegui, ambos conscientemente diferenciados de González Prada; pero en los 7 *Ensayos* se trataba en cierta manera de una elaboración colectiva confeccionada día a día, en las páginas de revistas o periódicos, en polémica con otros escritores como García Calderón o Villarán, mientras que en el caso de Basadre se trató de la elaboración de un intelectual formado más en las bibliotecas y archivos que en la vida cotidiana, que se enfrentaba a la oligarquía pero no conseguía insertarse en el movimiento social. Un hombre que ante esos dos grandes remolinos que seducían a los intelectuales y las masas —el aprismo o el comunismo— quiso enarbolar un tercer camino que adolecía de un cierto anacronismo. Años después, refiriéndose a los dirigentes de *Acción Republicana*, Basadre diría que "con toda su sinceridad, su limpieza y su buena fe, resultaron ser políticos sólo en sus horas extras, pues sus bufetes, sus oficinas o la vida familiar ocupaban la mayor parte de su tiempo y cometieron, sobre todo, el pecado capital de no acercarse al pueblo".

Muerto José Carlos Mariátegui en abril de 1930, la revista *Amauta* sufrió un cambio sustancial en su orientación, que según Martínez de la Torre era el ingreso a una tercera etapa: la primera fue al inicio, la segunda vino después de la polémica con Haya y ésta significaba el abandono de las divagaciones intelectuales por una definición "clasi-sista". Los supuestos sucesores de Mariátegui no heredaron con entusiasmo una publicación donde se había dado cabida a poetas surrealistas y reproducido artículos de Sorel o Freud; pero el antiintelectualismo, el menosprecio a esos pequeñoburgueses entre los cuales terminaba incluido Basadre, acabó liquidando a la revista que bajo la nueva conducción sólo alcanzó a imprimir tres números más.

Después de la experiencia efímera de *Acción Republicana*, Basadre tendría que escoger entre permanecer en el Perú, donde su vocación afirmativa sentía la desazón de no encontrar un derrotero preciso en ese "país desorientado" o salir al extranjero, para perfeccionar sus conocimientos como bibliotecario y después como historiador. Escogió por lo segundo. El intelectual terminó por derrotar al posible político. Quizás en esos días que pasó Basadre en Estados Unidos, Alemania o España recordó las reflexiones de Mariano Iberico sobre la soledad: "El hombre moderno es pues un solitario en el tiempo. Y en su soledad estriban su grandeza y su deficiencia. Su grandeza porque una gran soledad es el precio de una libertad orgullosa y completa. Su deficiencia, porque la soledad destruye el sentido y la dirección y tiende a mantener el espíritu en una indife-

rente inmovilidad" (3).

Basadre, a diferencia de Francisco García Calderón, consiguió vencer a la "inmovilidad", al tedio vital, al estancamiento. Casi alejado de partidos o de grupos, escribió sobre literatura incaica, el derecho, la sociedad colonial, y sobre todo extendió y prolongó, en sucesivas ediciones desde 1939, ese mapa imposible del Perú que es su *Historia de la República*. Su vocación afirmativa, alejada de las clases populares, en el contexto de un país donde Riva Agüero y Belaúnde ocupaban el lugar que antes tuvo Mariátegui, es decir, donde la derecha había recobrado los predios intelectuales, derivó en una imagen del país donde la afirmación soslayó los conflictos sociales o étnicos y donde el socialismo fue en cierta manera contrapuesto a la "promesa de la vida peruana". Dicho en otras palabras, el futuro enfrentado al pasado, la política divergiendo de la historia. Aquí la terca apuesta por el sí de Basadre se alejó de Mariátegui y, paradójicamente, terminó aproximándose a la soledad final de González Prada.

- 1.- Jorge Basadre, "Mientras ellos se extienden", en *Amauta*, n. 9, mayo de 1927, p. 13.
- 2.- Jorge Basadre, *Equivocaciones*, Lima, 1928, p. 56.
- 3.- Mariano Iberico, *El nuevo absoluto*, Lima, 1926, p. 218. Quizá no sea prescindible recordar que este libro fue editado por Mariátegui en el sello editorial Minerva.

## La ventana siniestra

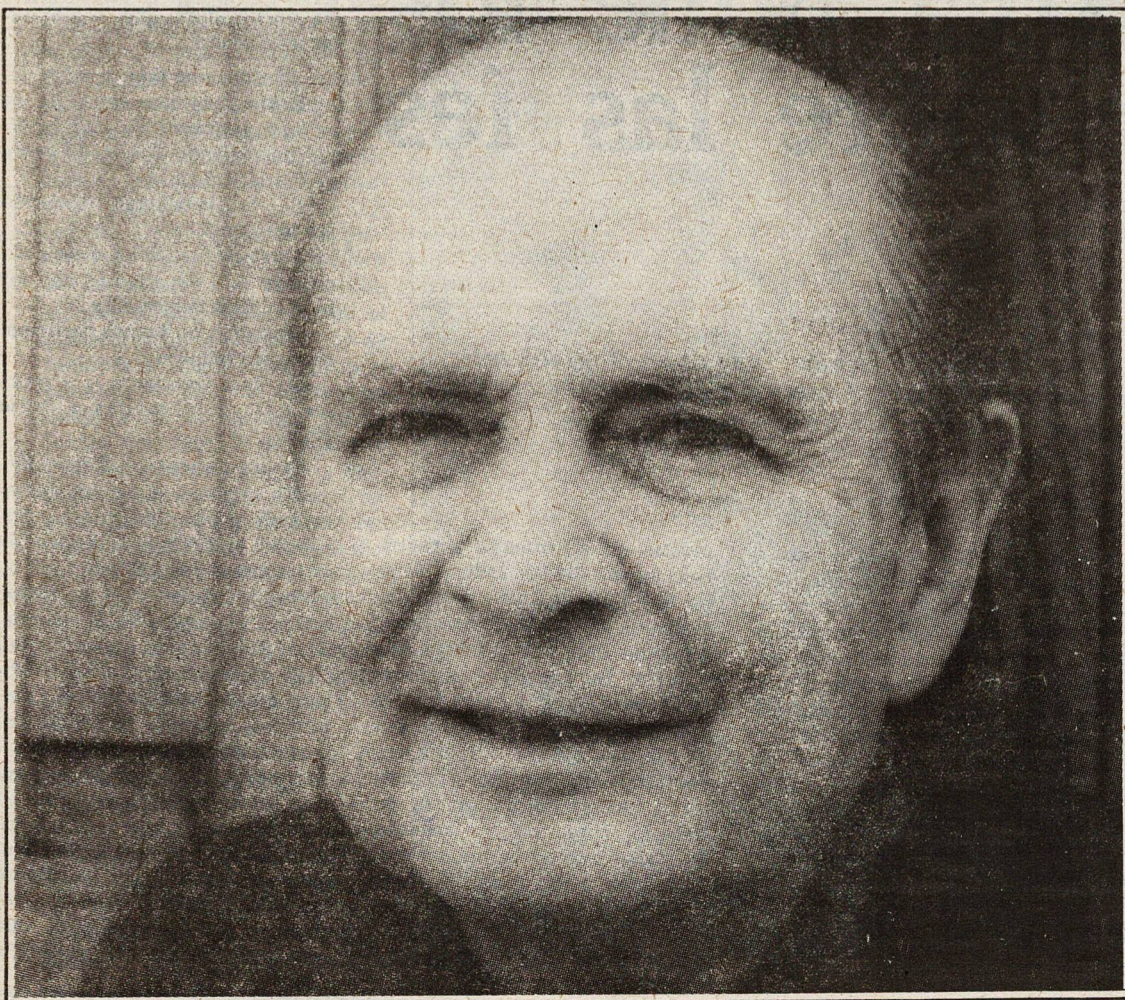


Raymond Chandler

El hombre caminaba hablando solo y moviendo acompasadamente la cabeza; desde la puerta de *El Diario* Marlowe lo reconoció: era Carlos Tapia, dirigente del MIR, dando vueltas a la vera de los árboles. Más o menos intrigado se acercó para saludarlo y ayudarlo eventualmente en alguna dificultad. Buenos días, dijo Marlowe. Anilina, anilina, respondió Tapia con los ojos en blanco. Este es un bromista incorregible, pensó Marlowe, y amablemente volvió a la carga: ¿Cómo estás, Carlitos? Anita lava la tina; Onán es enano, dijo Tapia. A Marlowe le brillaron los ojos porque al fin había dado en la clave: Tapia estaba moviéndose en ese mundo misterioso de los juegos de palabras, aquellos juegos que la Academia llama palíndromo y que en América Latina nombramos palindroma, y entonces decidió seguir en el juego y dijo en inglés: Madam I'm Adam. Tapia se rió como un niño y se repitió una retahíla de palindromas conocidos: Dá-bale arroz a la zorra el abad; Anita lava la tina, y aquellos otros más curiosos que fueron inventados por Julio Cortázar: salta Lenin el atlas; amigo no gima; Anás usó tu auto, Susana; somos seres sosos Ada, sosos seres somos. Cansados por un momento de decir frases para ser leídas o dichas al revés y al derecho, se detuvieron por un instante y Tapia dijo: Hasta hace poco estaba convencido que se había llegado a los límites de la invención palindromática... Eso no es verdad, dijo Marlowe, que se consideraba capaz de creación heroica en los campos más disímiles, y comenzó a lanzar sus propias invenciones: Adán Alí hila nada; atar a la rata... Este es un camino de creación de

poesía, dijo Tapia. Marlowe recordó que la profesión de Tapia era la de ingeniero agrónomo y replicó: No necesariamente, sólo en casos excepcionales como en unos versos de Xavier Villaurrutia:

"Y mi voz que madura/  
y mi bosque madura/  
y mi voz quemadura/  
y mi voz quema dura".  
Muy bueno, muy bueno, dijo Tapia, admirado, y después de pensar un poco: Pero esos versos no son estrictamente palindromas; fíjate Philip, en mi familia tengo dos hermanos que han escrito no uno sino dos libros de poesía palindromática; han pasado meses de meses tratando de escribirla, y hay algunos críticos literarios que los consideran genios. Ver para creer, dijo Marlowe amoscado. Ese no es palindroma, replicó Tapia. Ya lo sé, ya lo sé, musitó lentamente Marlowe, y de pronto, con energía: ¿Cómo relacionas, Carlitos, los palindromas y tu actividad política? Sonrió ampliamente Carlos Tapia, lentamente prendió su cigarrillo y dio la primera pitada con fruición; finalmente habló: En los palindromas hay un elemento lúdico y en política hay que incorporar ese factor porque de lo contrario nos envenenamos el hígado; ahora, por ejemplo, estoy muy solo, pero así como el palindroma va y viene en su sentido, el dirigente aislado vuelve a tener razón cuando se junta con la masa; los palindromas permiten, además, como los discursos políticos, los mensajes encubiertos y estoy pensando, ya que mis hermanos son eximios palindromistas, invitarlos para que se incorporen a la actividad política; yo, en cambio, podría reemplazarlos en ese deporte poético. Marlowe no supo qué decir.



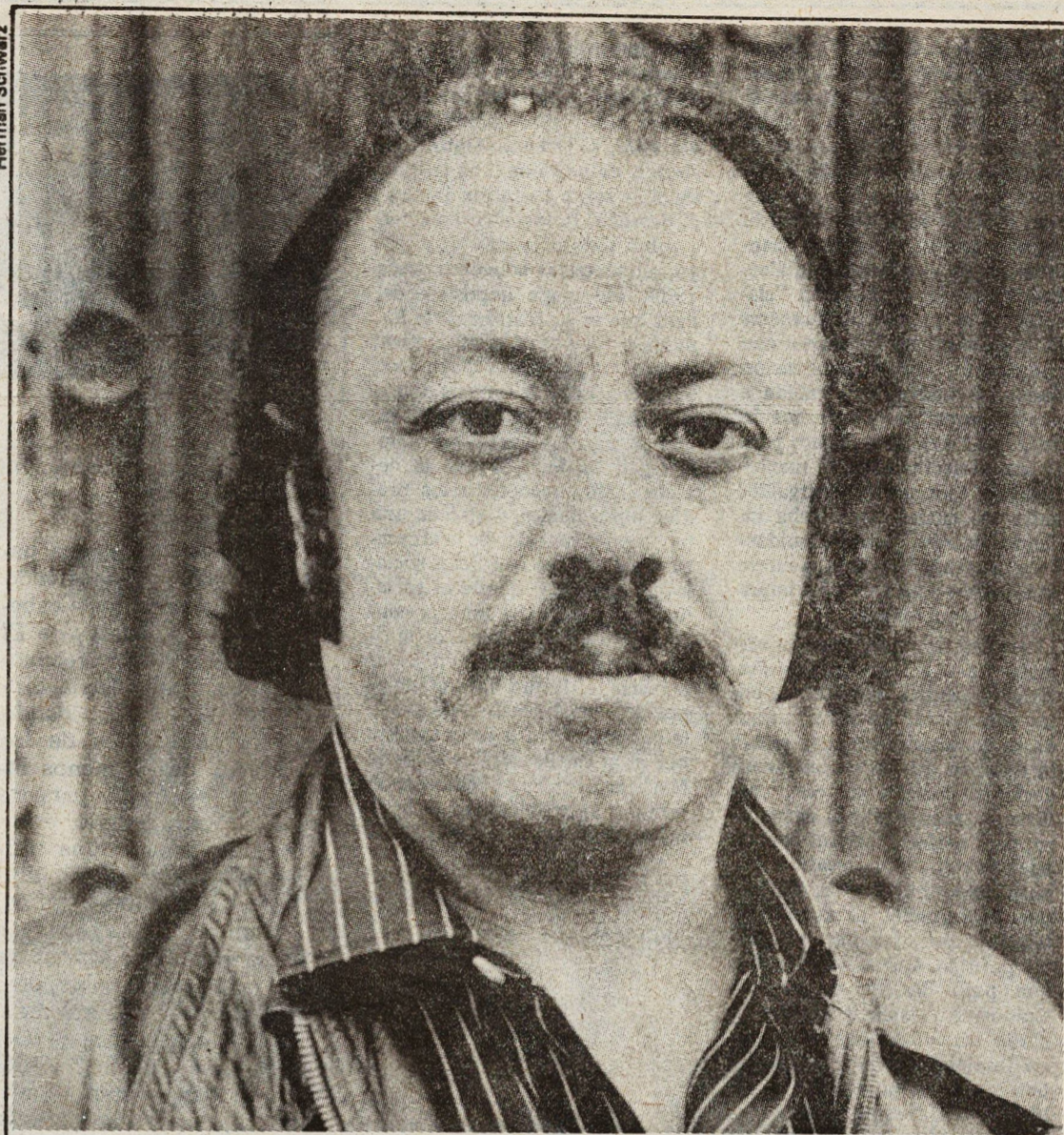
Félix Nakamura

Lima no había sido destruida. Garuaba sin embargo el domingo, tarde en la noche, cuando el dirigente de Patria Roja, Jorge Hurtado —más conocido por la “chapa” de Ludovico— llegó a mi casa. Venía precedido por la aureola de ser uno de los hombres duros de su partido; hoy ubicuo, hasta hace un par de años, absolutamente clandestino. Lo precedía también un acompañante joven que cargaba una grabadora estereofónica, sembrada de controles y ventanillas y un micrófono gigantesco; mi grabadora empujeó de pronto como cuando uno va a la zapatería con la certeza de que no necesita zapatos nuevos y, al probarse un par flamante, los que tenía puestos envejecen lastimosamente.

Mientras esperaba a Ludovico, me acordé de un testimonio recogido por Goyo Martínez en *Canto de sirena*: “por qué en el cine no se ve que hacen piche, que hacen caca”. ¿Por qué los dirigentes políticos parecen unidimensionales? Hay veces que me aburre hacer entrevistas políticas, tanto como a algunos leerlas. Me hubiera gustado preguntarle a Ludovico si era casado, si tenía hijos, si bailaba salsa, si lo jalaban en el colegio, si coleccionaba estampillas de ajedrez. Saber cómo la había pasado de clandestino, no es broma eso. No tener casa, nadie lo puede visitar a uno, hay que cuadrar el carro dos cuadras más abajo o a la vuelta, cambiarse de sacos, ponerse peluca o gorrita si la situación lo requiere y hacer enmudecer a los hijos cuando en el colegio le preguntan: ¿en qué trabaja tu papá?

Pero no. La entrevista era sobre Izquierda Unida y Patria Roja y el diálogo y esas cosas. Pero qué tentación preguntarle a Ludovico dónde consiguió ese polo azul marino de “plush” que tenía puesto (para los no iniciados, el plush es terciopelo sintético), estaba bonito, para qué, y su abrigo beige, quizá un poco excesivo para el clima limeño, pero bien cortado. Contra lo que Chandler opina, creo que el “Bernales look” se está imponiendo en los dirigentes de izquierda; Hugo Blanco tendrá que comprarse una correa por lo menos.

Porque pese a toda esa mitología sobre Ludovico —a quien conocía sólo de referencias y por foto— el dirigente de PR nada tiene que ver con esa imagen de los “rabanitos” que perpetraba un caricaturista de La Prensa hace años; para ese dibujante, los comunistas eran tipos feroces, gordos, de cejas gruesas y barba de cuatro días. Ludovico nada tiene que ver tampoco con su hermano, un magistrado lleno de corbatas y sarcasmo inteligente. Mucho menos nada que ver con su primo hermano, un joven desgarrado y palidísimo de tanto leer a Borges, cuyo estilo imita cuando escribe y que inauguró en Marka el periodismo irónico. No. Este Hurtado es alto, corpulento, de manos extraordinariamente pequeñas para el tamaño de su cuerpo y de uñas chiquitas



Jorge Hurtado, “Ludovico”

## Patria Roja pone los puntos sobre las íes

Maruja Barrig.

*La presente entrevista a Jorge Hurtado, “Ludovico”, uno de los dirigentes más importantes de la izquierda revolucionaria, forma parte de una serie sobre la situación actual de IU y su posterior destino.*

y negras. Cara mofletuda, patillas, una calvicie que ya llega y un sano buen humor. Hablaba quizá un poco rápido, pero lo que decía sonaba coherente o al menos cumplía con el requisito mínimo de coherencia esperada en un político que, como todo el mundo sabe, es algo menor que lo que se exige a una persona normal.

Cuando hablaba de lucha de clases, programas o desacuerdos no arrugaba las cejas como suele hacerlo Diez Canseco, que cada vez que dice “nosotros pensamos que...” pone una cara te-

mible que hasta a mí me asusta, pese a que hace quince años que lo conozco. No, Ludovico no se exaltaba. En algunas preguntas meditaba antes de responder pero se le notaba seguro de sí mismo; juraría que lo vi ruborizarse cuando, turbado y humilde, negó ser uno de los “cerebros” de Patria Roja. No sé si será malhumorado en su casa o intransigente en su partido, pero a mí me pareció buena gente. Más aún, demostró una infinita paciencia y una insólita “sangre” para los animales —como dicen los viejos— porque Homero, mi gato,

insistió en acurrucarse y ronronear en sus rodillas todo el tiempo que duró la entrevista. Conversamos algo más de una hora, tomamos café y se fumaron mis cigarros. Lo que sigue es, necesariamente, una edición de lo grabado. En todo caso, con esa precaución que sólo había encontrado en Augusto Zimmermann, secretario de prensa de Velasco, sobre no me acuerdo qué, algo que tenía que ver con Tantalean, Frías o algo así (que tiempos aquellos), Ludovico tiene también grabada esta entrevista y podrá decir si hubo error

o omisión importante.

—En una carta enviada al Dr. Alfonso Barrantes con fecha 25 de junio, el secretario general de tu partido expresa su preocupación porque el pronunciamiento de IU sobre el diálogo “no haga ningún llamado al pueblo a mantenerse en guardia ni se sugiera su preparación para la lucha”. ¿Puedes explicar el sentido de esta carta cuando en el comunicado de IU sobre el diálogo, publicado en “El Diario” el 18 de junio, está la firma de Rolando Breña, dirigente de Patria Roja y presidente de UNIR?

—En la carta hay tres puntos. Nuestra apreciación respecto al diálogo, lo que ha dejado de hacer el Comité Directivo de IU y, en tercer lugar, los mecanismos de funcionamiento del CDN de Izquierda Unida con los que nosotros no estamos de acuerdo, pues creemos que le resta autoridad y no lo consolida. El Comité Directivo de IU ha tenido que partir de la pregunta: ¿por qué el gobierno llama al diálogo, qué objetivos persigue?; en segundo lugar, ¿cuál es la situación del gobierno?, y, en tercer lugar, ¿cuál es la situación de la izquierda y el movimiento popular? Creemos que el CDN de Izquierda Unida no ha evaluado lo suficiente los objetivos del gobierno y qué es lo que consigue la izquierda al aceptar el diálogo. El pronunciamiento señala sólo la necesidad de concurrir a la conversación, con lo cual nosotros estamos de acuerdo, pero debió también haber señalado que no se pactará con el gobierno. Nuestro partido no está dispuesto a aceptar un pacto con el gobierno; no podemos pactar con un gobierno que implementa un programa antipopular y una política antidemocrática. La política del gobierno es muy coherente: habla de democracia y reprime, es sólo una demagogia encubridora que debió haberse señalado.

—Perdón, una interrupción. Mi pregunta fue muy concreta, en este pronunciamiento está la firma de Rolando Breña, dirigente de Patria Roja.

—Sí, nosotros hemos discutido ese problema.

—Y si está su firma quiere decir que está de acuerdo con los puntos de la declaración.

—Nosotros no hemos participado en esa reunión.

—Al decir nosotros, ¿te refieres a ti o te refieres a Patria Roja?

—Concretamente a Patria Roja. En segundo lugar, los miembros de mi partido que conformamos el Comité Directivo de IU somos dos, el que habla, miembro titular, y el c. Rojas, que es el suplente. El compañero Breña no es miembro del CDN de Izquierda Unida. No digamos que Rolando ha sido sorprendido, pero si firmó ese comunicado ha sido por dos razones: porque hay un aspecto positivo en el comunicado que no podemos negar, que es la aceptación del diálogo y, en segundo lugar, por mantener el sentido de la unidad dentro de IU, pero siempre con el criterio de que esta posición sea desarrollada y

enriquecida con un nuevo pronunciamiento que ponga los puntos sobre las íes. En la última reunión de IU hemos acordado esto último.

—Esta puede parecer una pregunta ingenua, pero no comprendo: ¿si tú eres miembro del Comité Directivo, acaso no tenías conocimiento de esta reunión?

—Teníamos conocimiento, pero hay un problema. Lo que nosotros estamos planteando al Dr. Barrantes en esa carta es la consolidación del Comité Directivo de IU. Porque se dio la situación de una reunión, no del CDN propiamente dicho, sino de los secretarios generales de los partidos, que no son necesariamente miembros del Comité Directivo. Si hubiéramos seguido la convocatoria, hubiera tenido que ir el secretario general nuestro, pero como es un compañero clandestino, no podíamos sacrificarlo por una reunión de esa naturaleza. Esta forma de organización que se le quiere dar a IU no ayuda a fortalecer su Comité Directivo.

—Si esto era así, lo lógico hubiera sido que fuera el titular o el suplente.

—Hasta cierto punto lo lógico hubiera sido eso, pero nosotros no teníamos conocimiento pleno de que se trataba de discutir y firmar el comunicado. Era simplemente una reunión de consulta y como reunión de consulta estuvimos de acuerdo en que vaya el compañero Breña como presidente de UNIR.

—En la carta, ustedes plantean la necesidad de un plan nacional de movilización, ¿a qué se refieren con plan de acción, a un programa?

—No específicamente. La ofensiva del gobierno contra la izquierda agita el fantasma del terrorismo, achacando a IU la responsabilidad de propiciar el terrorismo. Frente a esta situación, IU, en lugar de tomar la iniciativa y dar una respuesta al gobierno, se queda en la pasividad y le cede una apreciable ventaja política al gobierno. Lo que nosotros planteamos fue que Izquierda Unida organice un proceso de movilización política de las masas con un pronunciamiento que desenmascare al gobierno, con la planificación de acciones de masas como mítines, marchas no sólo en Lima sino también en las ciudades importantes del país; llevar adelante una campaña de agitación y propaganda impartiendo directivas a las bases para generalizar esa campaña, un fórum donde se discuta el problema del terrorismo y un mitin popular. Esto fue lo que planteamos y al final el plan de movilización quedó reducido a un simple seminario que incluso no tuvo la gravitación ni el peso que debió tener.

—¿Patria Roja está por la modificación o la derogatoria del decreto 046?

—Por la derogatoria. Nosotros no estamos de acuerdo con algunos planteamientos que se hacen por ahí, de que lo único que se requiere es una modificación del articulado; pedimos la

derogatoria.

—¿Pero con todo este plan de movilización no irán a desestabilizar al gobierno?

—Me parece que la izquierda no debe plantearse el problema de que no busca la desestabilización del gobierno, porque si esto no es lo suficientemente explicado puede ser entendido que estamos por la estabilización del gobierno. El problema de la estabilidad o no del gobierno, depende principalmente de su política y la reacción de las masas frente a ella.

Para nosotros el eje de la lucha de clases hoy día está en la defensa de las libertades democráticas conquistadas. La izquierda está en la obligación de defender esas libertades logradas en doce años de combate antidictatorial, no hacerlo es un suicidio político. En segundo lugar, la defensa de esas libertades no puede hacerse pensando que se va a resolver con el diálogo con el gobierno o en la lucha parlamentaria, más aún en las condiciones actuales en que el Legislativo es el apéndice del Ejecutivo y hemos devenido en una dictadura civil. El campo fundamental donde se define la defensa y ampliación de las libertades democráticas es a través de la acción directa de las masas, lo cual no debe negar otras formas secundarias de lucha, como el Parlamento, el diálogo, etc.

—Si esto es así, tú que eres miembro del Comité Directivo de IU quizá me podrás explicar por qué IU no se ha pronunciado contra la reciente agresión a tres parlamentarios de izquierda.

—Eso es un error de los muchos que comete IU y su Comité Di-

rectivo. El comunicado publicado en relación al diálogo debió contener un acápite denunciando la agresión a los parlamentarios y así defender el derecho de las masas a movilizarse y también defender el papel de los parlamentarios de izquierda de ser, no sólo combatientes en el Parlamento, sino también colocarse a la cabeza de la movilización popular. IU debe rectificar ese error, porque el problema no es si fue agredido el compañero Hugo Blanco, o el compañero Haya, es un problema de principios, y esta agresión la pueden sufrir también otros compañeros parlamentarios como Rolando Breña, Zevallos, Murrugarra o Bernalles.

—En la carta del Comité Central de Patria Roja se menciona que las deficiencias en el funcionamiento del CDN de Izquierda Unida producen lo que podríamos llamar malos entendidos, ¿qué refleja este mal funcionamiento?

—La debilidad orgánica de IU es responsabilidad de todas las organizaciones que integramos el Comité Directivo, desde allí nosotros adoptamos una actitud autocrítica y además estamos planteando algunas alternativas para solucionar. Ahora bien, lo orgánico siempre refleja un problema político, mientras exista inorganicidad en el funcionamiento del Comité Directivo estarán dadas las condiciones para que cualquier representante de cualquiera de las fuerzas o partidos de IU pueda emitir sus criterios o los de su organización y pasarlos como si fueran los criterios de Izquierda Unida, una opinión compromete así al conjunto de las fuerzas de IU. La

consolidación orgánica del Comité Directivo de IU permitirá superar este estado de cosas y las opiniones que se hagan desde el Comité Directivo de IU serán expresiones que respondan a la opinión del conjunto de las fuerzas.

—¿Pero eso en la práctica no podría significar un relativo emudecimiento del Comité Directivo de IU? Hay varias posiciones que confluyen ahí.

—Es cierto que existen varias posiciones en las cuales muchas veces no hay coincidencias, pero si la existencia de Izquierda Unida es posible es porque hay aspectos donde hay unidad de criterios y puntos de obligación en el comportamiento orgánico y político de las fuerzas de IU; pero con un comité directivo consolidado, cuando un partido político exprese su opinión respecto a un problema equis de la situación política, será la opinión de ese partido y no la opinión de IU.

—¿En tu opinión, qué es lo que está trabando el accionar de IU como un frente político con organicidad, alternativas y capacidad de conducción del movimiento popular?

—Las diversas fuerzas políticas que formamos parte de IU hemos cometido algunos errores de apreciación política. Después del triunfo de las elecciones municipales, donde es evidente el repunte de la izquierda y el desprestigio del gobierno, se crean las condiciones para que IU tome la iniciativa política y se coloque a la cabeza del movimiento popular, las fuerzas de IU pierden el ritmo, se sobreestima el triunfo electoral y caemos en la pasividad. En segun-

do lugar, existe el problema de la falta de un programa; IU no tiene programa, lo que tiene es una declaración política flexible hecha con objetivos eminentemente electorales, incluso para permitir la incorporación de los sectores trotskistas. Si IU quiere avanzar tiene que dotarse de un programa, de un plan de acción con objetivos muy claros y concretos y de una forma organizativa que permita realizar esos planes y esos objetivos.

—¿Cuál es tu opinión frente a la carnetización de los simpatizantes de IU?

—Nosotros no estamos de acuerdo, tajantemente. La idea que IU pueda devenir en el partido de la revolución, si existiese esa apreciación, nosotros estaríamos en desacuerdo. Para nosotros, IU es un frente que reúne en su seno al conjunto de las fuerzas populares que han dado un avance político a la izquierda; ahí se expresan los intereses del proletariado, del campesinado, de la pequeña burguesía. Las fuerzas políticas que conforman IU tienen diferencias importantes no sólo en el aspecto táctico sino en aspectos fundamentales como el programa. IU puede ser cualquier cosa menos el partido de la revolución. Nosotros creemos que se debe consolidar el carácter de frente de IU; quizá en un futuro deveniga en el frente único revolucionario.

—¿Eso significa que Patria Roja tiene miedo a desaparecer?

—No, nosotros rechazamos la carnetización porque IU debe mantenerse como frente político. Nosotros creemos que es suficiente la existencia de comités departamentales, provinciales, distritales donde participan las fuerzas independientes que se orienten hacia la izquierda.

—Pero compañero, por favor, si Izquierda Unida ni siquiera tiene un local central.

—Bueno, eso es un problema que tenemos que resolverlo. Pero se da el caso que en el interior del país están surgiendo comités de IU con una organicidad mucho más avanzada que lo que sucede en el comité directivo nacional; es importante alentar la formación de estos comités pero existe el riesgo de que el debilitamiento de la cabeza pueda llevar a una suerte de diferentes líneas con tendencia a la fragmentación.

—Me han dicho que tú eres uno de los "cerebros" de Patria Roja. ¿Es cierto eso?

—No, las cosas no son así, pero sí soy uno de los dirigentes más antiguos del partido, se puede decir que uno de los fundadores y en ese sentido, la experiencia de trabajo y lucha dentro del partido me da una cierta autoridad dentro de la organización, como la tienen otros compañeros. En nuestro partido no existe sentido caudillista ni líderes predestinados; una de las condiciones que nos ha permitido desarrollarnos y ser lo que somos hoy es que la dirección y el trabajo colectivo han sido una de las piedras angulares de la dirección de nuestro partido.



Herman Schwarz



La idea de comunismo está con todas sus letras en el Nuevo Testamento, al grado de que en estos veinte siglos nadie ha sido capaz de dar una mejor definición de lo que es comunismo que la que san Lucas formula en Act. 2,44-45 y 4,32-35. La misma definición que Marx toma de Louis Blanc, "De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades", está inspirada si no es que directamente copiada de la formulación que Lucas redactó dieciocho siglos antes. No hay demostración más clara del lavado cerebral a que nos tiene sometidos el *establishment*, que el hecho de que la concepción oficial y divulgada de cristianismo sea anticomunista.

En un momento en que dos tercios de Latinoamérica están subyugados por atroces dictaduras anticomunistas y el resto casi entero sufre represión anticomunista apenas disimulada, en un momento en que la política internacional de casi todos los países del mundo y el consiguiente armamentismo criminal se norman por la consigna contradictoria "defender del comunismo a la civilización cristiana"; en un momento así no hay palabras para enfatizar suficientemente esta exclamación: ¡Pero si la iniciativa comunista en la historia de Occidente es iniciativa cristiana! ¡Pero si desde el siglo I hasta el siglo XIX nunca dejó de haber grupos cristianos que, aunque reprimidos por los poderes establecidos y por la iglesia, propugnaban comunismo con su Biblia en la mano! ¿Qué especie de locura se ha abatido sobre el mundo occidental para que combata como al máximo enemigo lo que es el proyecto cristiano por excelencia?

#### MALENTENDIDOS INTENCIONALES

Los marxistas últimamente nos han estado haciendo el favor de promover la idea en ausencia nuestra —en culpable ausencia nuestra—, pero identificar comunismo con marxismo implica ignorancia crasa de la historia. No es cierto que el establecimiento esté luchando contra el materialismo ateo, como se dicen a sí mismos los poderosos para tranquilizar sus conciencias. Su lucha represiva viene de mucho antes; existió durante muchos siglos en los que ningún comunista era ateo, y ni siquiera existían el materialismo ni el ateísmo. El marxismo es un mero episodio en la historia del proyecto comunista. El Papa y los otros poderosos de la tierra no están combatiendo contra el ateísmo sino contra nosotros que somos cristianos, que creemos en Dios y en Jesucristo, y que lo único que queremos es realizar el Evangelio.

Es cierto, hay diferencias en la interpretación del Evangelio, y a ventilárselas se dirige el presente escrito. Pero entonces lo que im-



# El comunismo en la Biblia

José Porfirio Miranda

*Se suele abundar en la confluencia de cristianos y marxistas o también se habla de cristianos-marxistas a secas. Aquí no se trata de eso, sino de un planteamiento definitivamente singular*

pugnan los pudientes es una interpretación evangélica diferente de la suya, pues su impugnación es mera continuación de la que ya llevaban a cabo los pudientes durante la Edad Media y los tres primeros siglos de la época moderna. El denunciar materialismo es un mero pretexto para la persecución anticomunista; si ese pretexto no existiera, los señores inventarían otro, como de hecho inventaron otros durante la Edad

Media, y otros diferentes en el siglo XVI, y otros más en los siglos XVII y XVIII. Si el materialismo fuese la razón de la persecución anticomunista, ¿cómo se explica que persiguieran al comunismo desde mucho antes de que existiera materialismo? No, lo que persiguen y reprimen es el comunismo en cuanto tal, ¡pero el proyecto comunista está defendido explícitamente en la Biblia como propio y carac-

terístico del cristianismo, no lo inventaron ni los marxistas ni los grupos cristianos medievales o modernos!

Cuando la propaganda doctrinal oficial afirma que la idea comunista no es separable de las ideologías materialistas, está negando hechos tan evidentes e inculcables como la luz del sol: en el primer cristianismo y durante dieciocho siglos existió la idea comunista sin materialismo de

ninguna especie. Y hoy mismo ¿qué relación lógica puede señalarse entre "tener todo en común" (Act. 2,45) y negar la existencia y eficacia del espíritu? La verdad es precisamente al revés: que el comunismo no puede realizarse si no reconocemos la infinita respetabilidad de Dios en cada uno de los prójimos, también en los económicamente improductivos por invalidez o por edad o por subdotación natural. El fracaso del comunismo ruso tiene que ver con eso (en Rusia lo que hay es capitalismo de Estado). Entonces, ¿por qué el cristianismo oficial hace la guerra contra una idea que está expresamente patrocinada en las fuentes del cristianismo y que lógicamente sólo puede realizarse a base de auténtico cristianismo? Negar la existencia del espíritu es más bien inseparable de buscar cada uno su propio provecho y ganancia egoístamente, como el capitalismo enseña. La tesis de que el comunismo no se puede separar del materialismo es una de esas falsedades monstruosas a la Hitler, que mienten con tanto mayor aplomo cuanto más falsas son. Examinada objetivamente, es la inversión diametral de los hechos reales.

#### EL EVANGELIO A LA LETRA

Otro malentendido deliberado es sostener que los cristianos comunistas lo somos por moda o por adaptación a las corrientes progresistas o por acomodamiento a los tiempos nuevos o por afán de modernización. En nombre de mis hermanos de Latinoamérica declaro aquí formalmente que somos conservadores independientes: queremos el Evangelio a la letra. Nos parece detestable el principio oportunista de que el cristianismo deba irse adaptando y acomodando a las circunstancias cambiantes. Como si el cristianismo no tuviera un contenido propio; qué decir y qué realizar. Rechazamos la debilidad mental según la cual el cristianismo tenía que ser romano en tiempos del imperio romano, feudalista en la Edad Media, absolutista durante la monarquía, liberal en tiempos de la revolución francesa, etc. Esa ductilidad se la dejamos a una Iglesia a la que desde hace muchos siglos no le importa averiguar objetivamente qué es lo que Cristo quería realizar en el mundo. A la moda están ellos, los que nos reprimen: que hacen anticomunismo por adaptarse a la Trilateral y al Chase Manhattan. Nosotros, por el contrario, creemos que Jesucristo vino a salvar al mundo y no a adaptarse al mundo. ¿Seguidores de modas nosotros que no aceptamos otro criterio que el formulado en el siglo primero en las fuentes del cristianismo?

Quítense también la idea de que a nosotros, aunque no neguemos el espíritu, nos importe más lo material que lo espiritual. En primer lugar, el criterio final que Jesucristo dejó establecido como único es "tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me acogisteis, estaba desnudo y me



# Hassan II el ambicioso

Félix Azofra



En 1959, ocupando todavía su padre, Mohamed V, el trono cherifiano, el gobierno de Rabat proclamó sus ambiciones territoriales bajo la fórmula del "Gran Marruecos" o "Gran Magreb", mítico territorio bereber que, bajo una fórmula feudal tradicional, debería comprender en el futuro una buena parte del sudeste argelino, el Sahara Occidental entonces ocupado por España, Mauritania y Mali. Esta fórmula expansionista no fue jamás abandonada por el gobierno marroquí, y, desde el momento mismo en que Hassan II sustituye a su padre como sultán en 1961, todos sus esfuerzos en materia de política internacional están dirigidos a concretar en la práctica este viejo sueño de la monarquía alauita.

Naturalmente, pretensiones de esta naturaleza tenían que encontrar resistencias, tanto dentro como fuera de Marruecos, y, si las primeras fueron liquidadas tras el asesinato de Ben Barka, líder de la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP), en 1965, y la liquidación práctica de los partidos progresistas marroquíes, las segundas, las resistencias en el exterior, terminaron centrándose a partir de 1975 en la lucha de liberación nacional que el Frente Popular de Liberación de Saguiet el-Amra y Río de Oro (Frente POLISARIO) está llevando a cabo contra la ocupación marroquí, desde que la potencia colonizadora del Sahara Occidental, España, se retirara de ese territorio tras el acuerdo tripartito de Madrid el 14 de noviembre de ese año.

Desde entonces, en efecto, la lucha en el desierto se ha venido sucediendo con iniciales victorias saharauis y un aparente estancamiento en los últimos años. Tras el acuerdo tripartito, retirada España de la escena de los acontecimientos tras lograr importantes concesiones pesqueras y de explotación de fosfatos en el Sahara (Bou-Craa), Marruecos y Mauritania se repartieron el territorio. Para asegurar la ocupación mauritana de Río de Oro, el ejército marroquí estableció en Mauritania una fuerza militar de 9.000 hombres, lo que en un comienzo le garantizó el control de la política de ese país y transformó a Mauritania en una especie de protectorado administrado por el débil gobierno de Moktar Ould Daddah bajo el control de Francia, interesada en el hierro de Zouaret

y Río de Oro, y Marruecos. En marzo de 1978, sin embargo, el gobierno de Ould Daddah caía y, tras algunas vacilaciones, presionados por la crisis económica, los gastos militares, los golpes de mano del POLISARIO sobre las minas de Zouaret y la presión popular, favorable a la independencia saharauí, los nuevos gobernantes se vieron en la necesidad de hacer un alto el fuego con el Frente POLISARIO y retirar para siempre sus pretensiones sobre Río de Oro y sus ricos yacimientos de hierro.

Como se sabe, lo que en el Sahara Occidental está en juego es, básicamente, el reparto de las riquezas de este país. Las pretensiones marroquíes no están ligadas únicamente a la vieja fórmula expansionista de los alauitas. En esa parte del mundo está en juego el control de los más ricos yacimientos de fosfatos del mundo (Bou-Craa), de los yacimientos de gas natural, de la pesca y del resto de las riquezas que hacen de esta parte del mundo una región muy prometedora en el futuro.

Es evidente que los luchadores del Frente POLISARIO no están dispuestos a dejarse arrancar tan fácilmente lo que, en justicia, les corresponde. Del mismo modo que es también evidente que, tal como lo han establecido en Naciones Unidas a partir del fallo del Tribunal Internacional de La Haya que demuestra que el territorio saharauí era "terra nullius" a la llegada de los colonialistas españoles, la razón está de parte del pueblo saharauí. Más aún, está tan fuera de duda para este pueblo la razón de su lucha contra el agresor que, en la práctica y con muy escasas excepciones (lamentables, es obvio, pero nada significativas), todo el pueblo se identifica con el Frente POLISARIO, y éste tiene autoridad indiscutida sobre casi un millón de nómadas del desierto convertidos hoy en perpetuos e incansables luchadores de la libertad.

Si existe una lucha en el mundo cuyas razones son de todo punto indiscutibles y en la que todo un pueblo participa y se ve a diario afectado por la misma, ésta es la lucha del pueblo saharauí. Es una lucha que viene acompañada de un proceso revolucionario profundo y prometedor: una lucha que viene acompañada de un proceso de desclasamiento que potenciará, sin duda, en el futuro la creación de un socialismo original forjado en la solidaridad y en la guerra. Debemos añadir que, si bien se

presentan (¿dónde no?) interrogantes sobre la explotación futura de las riquezas del Sahara una vez lograda la independencia, una adecuada utilización de las mismas podrá posibilitar un modelo de desarrollo socialista inédito y, probablemente, paradigmático en el continente africano.

Esto es lo que está en juego en el Sahara en estos momentos. Marruecos sigue ocupando una parte del territorio y controla las ciudades, a donde ha trasladado grupos de población pobre del sur del país (Tarfaya, Sidi Ifni, etc.). No queriendo abandonar sus pretensiones, Hassan II ha propuesto en la reciente reunión de la OUA (Organización para la Unidad Africana) en Nairobi llevar a cabo un referéndum sobre la independencia saharauí sobre una población estimada de 65.000 a 75.000 personas, estimado hecho por las autoridades coloniales españolas hace ya varios años y que respondía en ese momento a las pretensiones colonialistas de la potencia europea.

De hecho, la población saharauí se acerca al millón de habitantes. Si España dio ese estimado, lo hizo con las mismas intenciones que hoy pretende Marruecos, y es obvio que Hassan II debe contar con una población de origen marroquí asentada en los últimos años en las ciudades (el-Aiún, Villa Cisneros, etc.) que alcance esas cifras.

Estamos, naturalmente, de acuerdo en que se haga un referéndum en el Sahara, pero este referéndum deberá hacerse sobre el total de la población saharauí, incluida la que se encuentra en los campamentos de refugiados, población que, sólo en la zona de Tindouf, alcanza ampliamente los doscientos mil habitantes. Para que esto sea posible, es preciso un nuevo censo, y un censo válido y garantizado sólo podrá llevarse a cabo sin la presencia militar marroquí en el Sahara Occidental y una vez reconocido el gobierno de la República Árabe Saharaui Democrática.

Hassan II, pues, no cede en sus pretensiones expansionistas. Los graves problemas que enfrenta su gobierno son "canalizados" a través de la solución saharauí, "solución" que, en los últimos años y pese al apoyo de Francia en el pasado inmediato y de los Estados Unidos, ha terminado por agudizar las contradicciones al interior del país una vez acabado el entusiasmo de la "Marcha Verde" del 75. Al parecer, el "Gran Magreb" va a terminar siendo un sueño irrealizable.

vestisteis, enfermo y me visitasteis, encarcelado y vinisteis a verme" (Mt 25, 35s). Si eso es preocuparse más por lo material que por lo espiritual, el pretendido espiritualismo oficial debe dirigir su acusación sin rodeos contra Jesucristo mismo. Y aquí se ve de nuevo que el enfrentamiento es de una interpretación de la Biblia contra otra, no de cristianos contra ateos. Con la diferencia de que nosotros tomamos el mensaje de Jesucristo a la letra y sin glosa.

Pero en segundo lugar, ¿la fidelidad irrestricta a Jesucristo es preocuparse más por lo material que por lo espiritual? ¿Nos quieren decir cómo vamos a darles de comer a todos los que tienen hambre si dejamos los medios de producción en manos privadas que necesariamente los destinan para el aumento del capital y no para la satisfacción de las necesidades de la población? ¿Sostienen que hay mayor espiritualidad en el egoísmo escapista de quienes se tranquilizan diciendo "Siempre ha habido muertos de hambre, no somos la divina providencia" que en la decisión de los que quieren ser fieles a Jesucristo poniendo todos los medios para darles de comer a los hambrientos sabiendo que se exponen a la represión, a la cárcel, a la tortura? ¿Hay menos espiritualidad en arruinar uno su futuro y su prestigio social por tomar a Jesucristo en serio que en adaptarse al dulce encanto de la burguesía diciéndose "Me dedico a las cosas espirituales"?

¿Qué idea de que a nosotros, aunque no neguemos a Dios, nos importe más el hombre que Dios. Le hemos dedicado la vida a Jesucristo: ¿qué, según esos teólogos, Jesús de Nazaret no es Dios? Pero esta objeción antirrevolucionaria toca el punto más esencial, no, la esencia misma de la revelación bíblica. Entiéndase bien: lo único que los cristianos revolucionarios propugnamos es la adoración del Dios verdadero en contraste con la adoración de los ídolos que durante muchos siglos ha sido inculcada por una teología radicalmente desconocedora de la Biblia. Este no es un tema que adecuadamente se enumere entre objeciones, ni siquiera es un tema; es el único motivo de nuestra rebeldía y el único contenido de nuestra teología. Nunca hemos pretendido hacer más que teología en el sentido estricto y literal de la palabra.

## DIOS Y LOS IDOLOS

El Dios de la Biblia no es cognoscible directamente. Los ídolos sí. Tanto los ídolos materiales como los ídolos mentales, que son los más importantes. Hay quienes creen que, con sólo poner en sus mentes la palabra "Dios", ya están dirigiéndose al Dios verdadero. Pero eso es lo que la Biblia combate a muerte. El Dios de esos adoradores es un concepto dentro de sus mentes; con ese acto intramental no trascienden su propia subjetividad, su propio psiquismo, su propio yo; mientras el Dios

verdadero es trascendente o no existe. La alteridad constituida por el prójimo oprimido que nos interpela pidiendo justicia, esa sí rompe nuestro solipsismo; sólo atendiéndola trascendemos. Por eso el Dios de la Biblia solamente es cognoscible en la alteridad, en la interpelación del pobre, del huérfano, de la viuda, del extranjero. Nuestro mensaje revolucionario no tiene más que este objetivo: que todos los hombres conozcan al único Dios verdadero, y conociéndolo se salven. Quienes nos acusan de anteponer lo humano a lo divino, no sólo calumnian; sobre todo ignoran. Pero con ignorancia supina de la Biblia misma.

Por último, quítense también la idea de que nos importa más la transformación de las estructuras que la transformación de las personas, lo social más que lo personal. Lo contrario es verdad. Nuestra revolución va dirigida hacia la creación del hombre nuevo; pero, a diferencia de los impugnadores, queremos poner los medios necesarios para esa formación del nuevo hombre. Y el medio indispensable es una estructura social diferente. ¿No es perfectamente obvio que el sistema social vigente tiene más eficacia educativa o deducativa que las exhortaciones del aula o del templo? ¿Cuánto terreno puede conquistar la idea de que el hombre no ponga su corazón en el dinero y en las cosas materiales (o sea la idea central del Sermón de la Montaña) si el sistema social vigente le inculca a mazazos y so pena de muerte todo lo contrario? Quizás una minoría cuantitativamente insignificante puede en plan heroico resistir a los mandatos perentorios del sistema, pero al cristianismo le importan todos los seres humanos, no puede contenerse con salvar a una minoría reducidísima. La mayoría no puede siquiera darle sentido de realidad al mensaje cristiano de fraternidad y de solidaridad con el prójimo, cuando la estructura social le impone so pena de aniquilamiento el buscar el propio interés caiga lo que caiga y sin preocuparse de los demás. El cambio de estructuras es un medio para el cambio de las personas, pero un medio de tal manera necesario y de tal manera obvio, que quienes no se preocupan prioritariamente por él, con ello sólo demuestran que su declamado anhelo de transformar a las personas es una palabra enteramente retórica.

Resumamos lo anterior. Son meras maniobras distractivas los cinco pretextos que el establishment usa para combatir sin escrúpulos al comunismo: identificar comunismo con materialismo y ateísmo, acusarnos de afán de modernidad y de moda, imputarnos falta de espiritualidad, achacarnos que nos importa más el hombre que Dios, atribuirnos mayor preocupación por las estructuras que por las personas. Es hora de dejar a un lado todas las escaramuzas laterales y centrarnos sobre el hecho fundamental: la Biblia enseña comunismo.



**KASPAROV-KARPOV:  
EL PRIMER  
ENFRENTAMIENTO**

*Mientras las gentes que siguen el ajedrez desde lejos todavía hablan de las posibilidades de Korchnoi para tentar el título mundial (y en verdad Korchnoi tendrá una última chance dentro de algunos meses), los aficionados de todo el mundo piensan crecientemente en Gari Kasparov, que a juicio de muchos, Korchnoi incluido, será en algún momento, dentro de seis o nueve años según los expertos, el próximo monarca. Como primicia en nuestro medio publicamos la primera partida jugada entre Gari Kasparov, campeón mundial juvenil y Anatoli Karpov, el campeón mundial.*

**GMI G. Kasparov - GMI A. Karpov. Cuadrangular por equipos. Moscú, 1981. Defensa Petroff**

1) P4R, P4R 2) C3AR, C3AR 3) CxP, P3D  
4) C3AR, CxP 5) P4D, A2R  
6) A3D, P4D 7) 0-0, C3AD  
8) T1R, A4AR (Yusupov-Korsunki URSS 1979 siguió 8)..., A5CR 9) P4A, C3A (=)  
9) CD2D, CxC 10) DxC, AxA 11) DxA, 0-0 12) P3A, D2D 13) A4A, P3TD (La posición es igualitaria; el peón central negro controla las casillas blancas; en cambio el blanco controla las casillas centrales negras; la última jugada del negro prepara la oposición de torres en la columna del rey evitando D5C) 14) T3R, TD1R 15) TD1R, A1D  
16) P3TR, TxT 17) TxT, P3A 18) T2R, T2A 19) C2D, A2R 20) C1A, A1A  
21) D3A, T2R 22) C3R, C1D 23) AxP, DxA 24) CxP, D3D 25) CxT +, AxC 26) D4R, A1A 27) D8R, P3CR 28) P4TD, R2C 29) P4CD, D2A  
30) T3R, C2A 31) D6R, D1D 32) P5T (restringe al alfil negro, y controla con la dama las casillas blancas, pero el segundo jugador está convenientemente agazapado en las líneas posteriores) 32)..., P4T 33) D4R, D2D 34) D6R, D1D 35) R1A, C3T 36) P4C, Pxp 37) Pxp, C2A 38) R2R, C4C 39) D6C, D2D 40) R3D, A3D  
41) R2A y la partida se suspendió, pero habiéndose convencido los adversarios de la imposibilidad de forzar la posición, acordaron tablas (1/2 1/2). (M.M.)



Desde que mi amigo me pasó el chisme, me quedé el vicio por ir a pasear por el malecón de Barranco, lentamente, mirando las casas que, nuevas, viejas o remozadas, lustrosas, cuidadas o hechas asco, auscultan tranquilamente al Pacífico en una paz que parece increíble en esta Lima populosa y bochinchera.

El chisme era: con el lío que armó Brady prediciendo terremotos, las casas de Barranco —ni hablar de Chorrillos— se han desvalorizado tremendamente. “Un pata alquiló una mansión en... etc.” Los barranquinos, según el chisme, se habrían tomado los vientos para no caerse al agua cuando el primero, el segundo o el tercero de los pavorosos remezones que nos augura ese gringo barriga fría —así se llama a los que no pueden guardar un secreto— haga añicos la romántica costa y sus barrancos y mansiones y habitantes vayan de cabeza al mar. Tiene algo de fábula de la cándida Eréndira, imaginarse los capiteles, agujas, falsas pizarras, veletas, rejas y todo el variado material que ornamenta la ecléctica arquitectura barranquina, encontrándose entre ola y ola con algún caballo de Delfín o la casta helénica que se moja en la plaza.

Pero no: los únicos carteles que encontré, y muchos, solamente pedían “muchacha para todo servicio” o “cocinera se necesita”, lo que me hizo pensar que el servicio doméstico, precavido, lió sus petates y se negó a acompañar a sus patrones en el desafío a Brady y a los tremendos dioses de la tierra. Así que la terremotitis no es tan grave como la pintan, lo cual, naturalmente, no quiere decir que los terremotos no sean tan graves como los pintan. Sólo que la mayoría de los limeños —y muy especialmente los barranquinos—, comparten la fe en la autoridad divina que tiene Paco, que deautoriza a Santa Rosa y sus predicciones —de todas maneras más serias que las de Brady— alegando que un buen stalinista sabe que la virgen del Carmen —que está por encima de Santa Rosa— no va a permitir semejante desaguado.

En este envidiable café sito en Salaverry —donde no hay nunca Coca Cola fría en verano, y menos aún, café caliente en invierno— se manejan teorías folklóricas y científicas a cual más siniestra. Una dice que los rusos descubrieron la catastrófica posibilidad antes que Brady, pero como están cansados de que los acusen de financiar el terrorismo, chito en boca. Otra que la teoría es cierta, pero para Ayacucho, ciudad pecaminosa por sus muchos terroristas y narcotraficantes a la que dios castigaría de este modo. Y el hombre de Logroño, que además de erudito es criptólogo y parascólogo, acuñó la teoría —no desmentida hasta la fecha— de que la predicción de Nostradamus sobre la ciudad del escudo romano que desaparecería de la tierra el día sexto del mes sexto, no es Parma sino Lima (el mes sexto,

# El terremoto

## Taita Brady y la sicosis colectiva

Amalia Sánchez

como sabe cualquier habitante de Logroño, no es junio sino agosto, porque el brujo hablaba en verdad del calendario romano).

Así que todo depende, como siempre, de la fe. Los devotos de Santa Rosa, de Brady y de Nostradamus, tienen sobradas razones para inquietarse. Sólo los sabios creyentes de la virgen del Carmen pueden sentirse cuidados y tranquilos. Y, como se sabe, los devotos de la virgen del Carmen se cuentan entre los más razonables de la tierra: lúcidos, modestos, alejados de extremismos infernales o celestiales, saben que lo más probable para ellos es un moderado purgatorio. Por eso veneran a la encargada de hacérselo breve.

Y, por lo que se ve, esta fe es compartida por una buena mayoría de limeños. “Bah, nadie puede predecir los terremotos”, dicen casi todos los encuestados. “¿Cómo puede saber él, allá tan lejos?”, alega el abuelito zapatero, el ejemplo más puro y acabado de férrea dignidad nacionalista, recio tronco miraflorentino y proletario (por más difícil que suenen ambas palabras juntas), de ese Miraflores de viejitas bodegas y callejones que las inmobiliarias van arrinconando inexorablemente, inmune a todo tipo de canto de sirenas. “Propaganda imperialista”, termina siempre, rebuscando una aguja o un pedazo de cuero en su pequeñísimo taller atestado de zapatos y de niños, porque el viejo tiene un imán para el guaque que ni el mismo Angel de la Guarda. Voy a hablar con él para confortarme, cada vez que he acabado de hablar con mi vecina (que tiene un café en Miraflores, ahí donde las inmobiliarias han triunfado definitivamente) que rejunta chismes porque a su negocio acuden todos los que tienen un primo político en el Geofísico o un tío segundo en Defensa Civil y, por lo tanto, “saben de buena fuente que...” Este “que” puede ser relleno con toda suerte de profecías apocalípticas: la más suave, que la playa quedará frente al cine Pacífico, la peor, que Huancayo será el primer puerto nacional. Por ella me enteré de “centenares” de personas acaudaladas que emigran, que se mudan, que largan todo. De otras menos acaudaladas que abandonan provisoriamente su vivienda para ir a agregarse donde parientes mejor situados; de otras aún menos acaudaladas y con menos parientes



que duermen vestidas con la linterna en la mano y un bolso junto a la puerta que contiene medicinas, abrigos, latas de leche, radios y hasta papel higiénico. Hay, agrega mi fuente de información, algunos que no van al cine ni a fiesta alguna desde hace varias semanas, y que no se separan de sus hijos ni un momento. Y también, cuando no, quienes están aprovisionándose de cerveza para esperar el cataclismo con una borrachera padre.

Lo único comprobable de todo este fenómeno es que, una vez más, el rumor, la libre interpretación, la fe o la no-fe sustituyen la información veraz, documentada, precavida. Hubo un programa en el canal 7 hace algunas semanas, parecía que iba a continuar, todo el mundo aprobó, pero ahí quedó. Los periódicos, atentos a vender y no a tomar seriamente el asunto, traen a Brady de aquí para allá, lo confrontan con un socio, con su ex-socio, con el ingeniero tal o el sismólogo cual, entonces un día no hay terremoto, al otro sí y al tercero aún no se sabe. Todo el mundo habla de placas, de energía acumulada, de la escala de Richter y de los chinos y sus cucarachas que avisan. Las autoridades interrogadas desestiman displicentemente a Brady, como si fuera el brujo de Parinacochas; los ingenieros, sismólogos y geofísicos también lo desestiman, pero con más precaución. Sus declaraciones componen un run-run de idas y vueltas que los periódicos se encargan de repartir y aumentar, salpimentadas con tranquilizadoras muestras de fe de alguna reina

de belleza o de algún peatón ocioso cuya confianza en la falla de Nasca, espera el periódico, baste para que al Brady ese nadie lo oiga.

Con lo que verdaderamente importa, los periódicos realizan un ir y venir que en verdad no ayuda a nadie: un día Defensa Civil y la Cruz Roja, los Bomberos y el Ejército están prevenidos para cualquier emergencia. Al día siguiente, en alguno sale que en verdad, no hay ni curitas. De los legos, profanos y desempaquetados con autoridades de esos organismos —o sea la gran mayoría— nadie sabe si en verdad, de mediar catástrofe, sabremos cómo superarla. Lo que sí sabe, es que a nivel de su barrio o su vecindario, de organización mínima no hay ni pizca. Si viene el tembladeral, la cosa será sálvese quien pueda. Hasta ahora, sólo está avisado que tiene que ponerse bajo un dintel y tener un bolso donde no falte una radio a transistores.

Y es que este Brady, que, como dice mi amigo Félix, se ha convertido en una suerte de Dios (Brady dijo, Brady no dijo, Brady va a decir, etc.), bien podría servir, ya que ha armado bolondrón semejante, para poner a prueba un espíritu colectivo que todavía no se esboza más que para festejar al seleccionado. ¿Por qué no hacer de cuenta que si hay terremoto para precaverse bien, ya que si Brady nos estafe tenemos la certeza de que en algún momento esta tierra indómita nos va a resarcir?

A menos que se piense como ese simpático bromista al estilo Friedman —un gringo al que sí se escucha— que opina que el cataclismo predicho sería una bendición para este país. Piensen, decía, por selección natural quedan los más fuertes, los más inteligentes, los más afortunados, las mejores construcciones. Eliminados de una vez y para siempre los tugiros, las casas inservibles, los incapaces de defenderse, el exceso de población, el problema del desempleo. Con la ayuda internacional y los pocos sobrevivientes, decía, tendremos la capital más hermosa y nueva del mundo, habrá trabajo para rato con las obras de reconstrucción, los gerentes y ejecutivos estarán con una cañita de pescar, desesperados, para conseguir empleados... Ni Kuwait. Y total, morirse, se muere de cualquier cosa. Mejor hacerlo en compañía.



Desde la venida de la gran orquesta de Duke Ellington y el Modern Jazz Quartet, a comienzos de la pasada década, no recordaba Lima una temporada tan rica en jazz como la que acabamos de gozar en el junio próximo pasado. Es indudable una mejoría en este aspecto. Ya las visitas de conjuntos de valor no son tan esporádicas. El año pasado nos visitaron *The Brian Rutland Band* (enero), *The Preservation Hall Jazz Band* (mayo), la agrupación vocal *McNeil Jubilee Singers* (agosto) y el cuarteto del soberbio saxo tenor Stan Getz (setiembre), el mismo que solamente dio un concierto. Pero el mes de junio que acaba de terminar, a despecho de la aguda crisis económica (la cual se hizo notar en la más o menos raleada concurrencia) me parece que marca una fecha clave en la afición jazzística de Lima. En efecto, nos han deleitado *The Legends of Jazz* y *The Original Hoofers* de Nueva Orleans, el *Jazz Ensemble* de la Universidad de Nevada, sin contar algunos conjuntos nacionales, como los *Rimac Stompers* en el Liar's Pub (con Jean Pierre Magnet, "Chino" Figueroa, Pocho Purizaga y Carlos Wong), el *Ehite's Sweet Jazz* en el bullicioso Bavaria de Miraflores, y alguna otra formación que involuntariamente se me escapa. Además, ¡por fin!, empezaron a llegar discos de jazz en "stereo" (de cuatro a cinco mil soles cada LP de Meade Lux Lewis, Count Basie, Charlie Parker, Artie Shaw, "Satchmo", Charlie Mingus, etc.).

### THE LEGENDS OF JAZZ Y THE ORIGINAL HOOVERS

El baterista y manager inglés Barry Martyn formó en 1973 el grupo *The Legends of Jazz* con el objeto de preservar y difundir el auténtico *sound* y estilo de la Nueva Orleans anterior a la Guerra del 14. En el grupo que nos visitó destacaron el trompetista Andrew "Andy" Blakeney, quien, precisamente el día de su primera presentación en el Perú, cumplió 83 años de edad. Fue emocionante oírle soplar con brío su legendaria trompeta y aplicar magistralmente la sordina, en lo cual, por lo demás, siempre se le ha reconocido una calidad excepcional, comparable a la de Joe "King" Oliver —a quien "Andy" conoció— o de Bubber Miley, el inmortal trompetista "wa-wa" del Ellington temprano. Recuerdo una entrada memorable de "Andy" Blakeney, en el clásico "Weary Blues" (1), tras el rugiente y cálido trombón de Kid Ory, en un concierto del 9 de agosto de 1947, en Hollywood. En el más puro estilo telegráfico, "Andy" desarrolla su impetuosa e inspirada respuesta. El saxo tenor y clarinete Floyd Turnham es, a respetable distancia de su más próximo seguidor, el instrumentista más inventivo y completo. La continuidad de su canto —puntuado de oportunos sonidos "dirties"— y la inva-

# En junio Lima, capital del Jazz

Francisco Bendezú



riable seguridad de su línea melódica, si bien el clarinete no es su fuerte, son admirables. El trombonista Clyde Bernhardt, por desgracia, no alcanzó más que una discreta medianía en todas las interpretaciones que le escuché (dio cinco conciertos en Lima, de los cuales asistí a tres). El pianista Alton Purnell, como los vinos, toma más cuerpo y sabor con el tiempo. Estuvo impecable en todas sus intervenciones, tanto ejecutadas en el piano como cantadas. El contrabajista "Dolph" Morris cumplió cabalmente su cometido. El baterista, tal como me lo dijo el "fan" Alfredo Portal, era a todas luces un "infiltrado": sin "drive" ni "feeling" fue, sin pizca de duda y a despecho de su rosada carnación y simpatía, la oveja negra del conjunto. ¡A Mr. Barry Martyn ni el APRA lo salva! En cambio, la cantante Gail Sharpe, con su voz fresca, juvenil y matizada, y la fluida elegancia de sus desplazamientos —¡jamás un movimiento vulgar u obsceno!— conquistó a todos por su privilegiada garganta, su porte regio y su tranquila modestia. (¡Hubo quien creyó que Gail estaba loca por él solamente porque antecedió su firma del tradicional, poco significativo y formal "Love you"!)

A *The Original Hoofers*, cuarteto de *tap dancers* en el estilo y tradición del incomparable Bill "Bojangles" Robinson, les dio nacimiento en 1969 Isaiah "Lon" Chaney, bailarín de vigor y ritmo increíbles. Los "Hoofers" que llegaron a Lima fueron Ralph Brown —simpático y gracioso anunciador de sus compañeros tanto como con-

sumado zapateador e imitador—, el viejo y sardónico Benjamín Booker y Joshua Johnson, un tanto amanerado, quizá por el influjo de sus estudios de ballet, pero artista de polendas, en suma. Los que vieron las proezas de los "Hoofers" pueden preciarse de haber presenciado el mejor conjunto de danzas populares negras de los EE.UU. Su sencillez e irresistible encanto quedarán grabados por largo tiempo en la memoria de los limeños. Escoger el mejor es una ardua elección. Yo creo, sin ánimo de proclamarme infalible, que Isaiah "Lon" Chaney era el más fuerte, telúrico y convincente. Acompañaba sus actuaciones de gritos ruidos, casi aullidos, que daban a su prodigiosa resistencia un aire sobrecogedor y dramático.

### EL "JAZZ ENSEMBLE"

La orquesta de la Universidad de Nevada deslumbró por la refinada técnica de sus ejecutantes. Son 19 estudiantes de música, dirigidos por Frank Gagliardi, y que ya han obtenido galardones de reconocida importancia internacional: el segundo puesto en el Festival Internacional de Jazz de Montreux (Suiza), en 1976; el primer lugar en el Festival de Jazz de la Costa del Pacífico, en Berkeley, en 1977 y la participación en el Primer Festival de Jazz de Polonia, en 1979, siendo una de las únicamente tres universidades norteamericanas invitadas. El grupo fue fundado en 1975 y su venida al Perú coincidió con su

cuarta gira internacional. En 1979 tocaron en el Japón, en donde obtuvieron el unánime elogio de la crítica especializada.

El *Jazz Ensemble* ofreció dos conciertos en Lima: el 9 de junio en el ICPNA y el 12 del mismo en la Universidad de Lima, ambos gratuitos y, por lo tanto, con llenos de bandera. Interpretaron e interpretan exclusivamente música moderna. Y podría afirmar que todos los miembros de la orquesta, incluida la bella pianista Julie Fredricksen, sienten un inocultable desdén por la música de Nueva Orleans, el vapuleado "dixieland", el "hot jazz", vale decir los orígenes, los fundamentos de cuanto ellos —con técnica depurada— ejecutan. ¡Y todos! Hasta el excelente baterista negro Dennis Mackel y el saxo-alto, también de color, Paul Taylor. Este desdén, aparentemente inocuo, tiene sin embargo, sus bemoles, pues ¿cómo es posible, me pregunto, que los jóvenes, mediante sistemáticos lavados de cerebro, no por parte del Gobierno de EE.UU., pero sí a través del comercialismo rampante de las compañías disqueras, se hayan resignado y habituado a despreciar un determinado tipo de música, la "traditional", en ausencia de la cual es totalmente imposible pensar siquiera en las audacias musicales de hoy? Y no hablo en nombre de los innegables valores estéticos y sociales de esa música desdeñada, de su fervor imaginativo, de su encanto melódico, de su expresionismo de buena ley. Pero así marcha el mundo.

Desde aquí vaya mi agradecimiento para Curt Miller, ingeniero de sonido del grupo, quien, con gentileza que habla muy alto de la generosidad de su espíritu, me copió a mano los nombres de todos los integrantes de la orquesta de Las Vegas (Nevada). Los guardo en mi archivo. Y los nombres del trompetista Dane Banks y del "bone" Socorro "Sonny" Hernández, de origen puertorriqueño, los conservo en la memoria para más adelante.

### OTROS ITEMS

No sería justo callar que en junio se estrenaron en Lima dos películas relacionadas, siquiera tangencialmente una de ellas, con el jazz: *Niña bonita*, dirigida por Louis Malle, en torno a las famosas casas de placer de la antigua Nueva Orleans y *El cantor de jazz*, "remake" bastante libre de la primera película del cine parlante, el filme del mismo nombre, interpretado por Al Jolson y estrenado en 1929. Esta vez asumen los roles estelares Neil Diamond y sir Laurence Olivier. En cuanto a *Niña bonita*, con una interpretación magistral de la tierna Brooke Shields, la crítica ha sido, por decir lo menos, pacata y torpe y mezquina. Ante una obra maestra, no ha faltado el cronista que muy suelto de huesos, como quien concede un privilegio, ha escrito: "es un filme que merece verse". Menos mal que el público, más sensible, ya lleva por su tercera semana a *Niña bonita*. Y aquí no hay procacidad ni morbo. El propio Malle escribió, con ocasión de su estreno en 1975: "Muchas de las extrañas y muy provocativas escenas del filme no son inventadas ni producto de la imaginación. Están basadas en la verdadera vida existente en Storyville. Este texto (2) en su muy crudo lenguaje evoca un mundo turbador con total honradez y verosimilitud". ¡Ningún aficionado al jazz puede dejar de ver *Niña bonita*! ¡Siquiera sea por descubrir los compases de "The Naked Dance" ("La danza desnuda") de Jelly Roll Morton!

Y por último, para terminar, se anuncia la edición en francés de *L'aventure du jazz* (tomo I) del norteamericano James L. Collier, vale decir la parte que abarca desde los orígenes hasta el swing. Es una obra capital. Los que deseen adquirirlo lo pueden solicitar a la librería *Plaisir de France* (tel. 280535, ed. Albin Michel, 1981). ¡Y ojalá que sigamos teniendo meses de jazz como el junio fenecido!

### NOTAS

- (1) Figura en el disco *Kings of Classic Jazz*, Riverside Jazz, Archive Series, RLP 12-131, producidos por Bill Grauer.
- (2) El guión fue escrito por el propio Malle.

Sebastián nació en el año en que el imperia- lismo norteamericano perfeccionó su domina- ción en el Perú y des- lazó al inglés.

En ese año de 1924, la Inter- national Petroleum aseguraba su presencia explotadora en el Perú. Y en la década del veinte el gobierno de Leguía intentaba modernizar al Perú reviviendo el antiguo proyecto frustrado por una burguesía sin garra ni genio.

## LA HISTORIA

Augusto B. Leguía se propu- so derrotar al poder semi-feu- dal de los gamonales y terra- tenientes, y —al amparo del capi- talismo norteamericano— con- vertir a ciertas capas medias en burguesía capitalista, destronan- do el dominio de las holgazanas familias que se habían encum- brado como rentistas desde la época de la explotación del gua- no en favor de los ingleses. Le- guía fracasó en su empeño. Al final pactó con los gamonales y no pudo derrotar a los señoro- nes. Cayó después de once años y como consecuencia del crack de 1929. Pero su proyecto dejó una dinámica secuela de efectos que fueron, sin duda, el inicio del fin de una época y la germi- nación de nuevas etapas de la vida de nuestro pueblo. Sebas- tián Salazar Bondy nace, crece, se cultiva, habla, escribe, pro- testa, agrade, se espera y finalmente milita cultural y po- líticamente, como un reflejo de esa transformación del Perú. En su obra y en su vida se descu- bren ahora la correlación con esa historia que sólo también ahora se puede delinear con más pre- cisión.

Sebastián nace en hogar lime- ño de capas medias en pleno cen- tro de Lima, y en casa discreta- mente cómoda, pero la frustra- ción modernizadora y la quie- bra de 1929 lo empobreció y arrinconó a barrios del mismo centro, difícilmente separables de los barrios más pauperizados. En esos lugares se forjó ardoro- so amante de Lima, y, simultá- neamente, ácido e implacable destructor de su falsedad y hor- ror.

Entre 1930 y 1950 se desarro- lla Sebastián en medio de una sociedad aparentemente próspe- ra —eran los ricos años exporta- dores de la Segunda Guerra Mun- dial— que permitía y hasta alen- taba el ascenso de las capas me- dias. Pero en el trasfondo de esa apacible Lima iban germinan- do todos los fenómenos contra- dictorios del sistema. Lima com-enzó a crecer con el inicio de la corriente migratoria de los empobrecidos provincianos. Los grupos agroexportadores no des- cubrían aún que se acercaba el fin de su hegemonía. Las bonda- des de la exportación se amplia- ban con proyectos de inversión minera y se incentivaba el con- sumo de artículos importados que se esparcían con facilidad en hogares ricos y medios. Se abrían nuevas avenidas y ba- rrios elegantes. Pero, al mismo tiempo, las masas campesinas reverdecían sus ansias, y comen-

## A los 16 años de su muerte

# Sebastián Salazar Bondy, una historia cotidiana

Francisco Moncloa

*La vida y la obra de Sebastián Salazar Bondy, tal vez más que la de ningún otro es- critor peruano, se confunden con la cotidianeidad de la historia de nuestra patria, son trasunto casi inconsciente de ella y se desenvuelven asimilando, como reflejo, los cambios profundos que iban ocurriendo, semiocultos, en nuestra sociedad desde la década del veinte. Y si ocurre así es porque Sebastián Salazar Bondy no fue sólo un escritor, fue un ser humano excepcional que sólo entendía la vida y el mundo como un fenómeno universal, colectivo.*

zaba a cruzir el viejo sistema de la hacienda feudal, semifeudal o capitalista modernizada; no se podía dar abasto a la simultá- nea y múltiple tarea de margi- nar poblaciones, producir ali- mentos y productos para la exportación.

1940 a 1950 fueron también los años del Sebastián estudian- te que descubre rápidamente su vocación de escritor y lector, y del Sebastián bohemio que con- vertía su alegría contagiante, su entusiasmo promotor y su cre- ciente cultura, en el centro ani- mador de una generación de in- tellectuales activos que cubrieron con nuevas fuerzas la vida cultu- ral de la adormecida Lima. Sebas- tián y su generación descu- bren nuevos mundos culturales que vienen de Francia y los Esta- dos Unidos. Con Proust, Huxley, Eliot, Picasso, Caldwell, avas- llan a los cultores de Madariaga, Darío, Chocano y hasta los de Lorca. Pero son también los años en que José María Argue- das explota con su dolida vi- sión del comunero campesino quechua empujado hacia el mundo urbano de la capital.

La obra poética de Sebastián en esos años se desliza en la preocupación estilista no des- vinculada de un cierto "puris- mo" intimista, y su teatro pro- cura asimilar esos conflictos individuales que le habrán de servir para manejar —casi soli- tariamente en el ambiente lime- ño— la técnica teatral.

Pero así como en esa déca- da germinan en la entraña de la sociedad peruana los pro- cesos que habrán de culmi- nar después en el conflicto y la nueva realidad de un país que busca su identidad como na- ción, así también en 1945 y 1950 Sebastián hurga en la historia la presencia de perso- najes y situaciones poco habi- tuales entre los intelectuales, y los convierte en el tema de dos dramas esenciales: Rodil, uno de los últimos "realistas españoles" que combate contra una América que trata de flo- recer libre, y Flora Tristán, la fabulosa escritora francesa, hi- ja de peruano, abuela de Gau- guín, que al inicio de la Repú-



blica viene al Perú en pos de su herencia y en busca también de su propia identidad, la misma que sólo habrá de encontrar en el combate social y en la *Unión obrera*, escrita cuatro años antes que el *Manifiesto Comunista*, y que la convierte en heroína de la historia del movimiento obre- ro universal.

Con estas dos obras Sebastián Salazar también se angustia por encontrar su propia identidad como peruano. Cerca de Jorge Basadre vislumbra lo que nues- tro historiador llama desde en- tonces el "Perú profundo" dife- rente y opuesto al "Perú oficial"

Identidad nacional y ubicación dentro del conflicto social en- contrarán el sendero en dos cortos viajes. En París descu- bre Sebastián que sólo puede

cumplir su destino si lo reali- za en su patria y entre perua- nos.

Peruano metido hasta las entra- ñas en el Perú y combatiente ca- da vez más comprometido en la lucha popular y nacional, se va desarrollando desde esos instan- tes nuestro Sebastián.

Consciente de su situación de clase, su vida y su obra se en- crespan entre 1955 y 1960 en la tensión que le impone su hones- tidad de hombre. Poeta, autor de teatro, narrador, periodista múltiple, crítico de arte, de li- teratura y teatro, severo y agrio crítico de lo cotidiano del siste- ma, agresivo acusador de podo- rosos e influyentes, Sebastián es expulsado del diario *La Prensa*. Se enfrenta cada vez más a su realidad. Autor y escritor mima-

do por una capa dominante que remeda a la burguesía y que le consiente sus arrebatos y críti- cas hasta que comienza a poner en peligro la farsa del sistema.

La década del sesenta irrumpe con muy profundas transforma- ciones en la sociedad peruana. Se derrumba el viejo sistema agroexportador y con éste, el poder oligárquico tradicional de impulsar la "industria de sus- titución de importaciones". Las masas campesinas se yerguen en el combate de la toma de tierras a los debilitados hacendados, o se trasladan masivamente a las ciudades, y en especial a Lima, atraídas por el espejismo del consumo.

Las capas medias intelectuales se radicalizan casi normalmente. Aparecen movimientos reformis- tas y en la cúpula se desarrolla una pugna por alcanzar la nueva hegemonía en el poder econó- mico, abandonada por los ya decrepitos "oligarcas". Nuevos grupos industriales y ciertos sec- tores de capas medias que aspi- ran a convertirse en burguesía se confunden "democrática- mente" con los grupos reformistas. Entre ellos se agitan alegremen- te como en un caldo propicio para el "arribismo" muchos de los intelectuales radicales o radi- cales.

Pero 1959 estaba dando sus frutos generosos para toda Amé- rica y el mundo de pueblos po- bres. Cuba existía, existían — ¡y cómo!— Fidel, Raúl, el Che, las masas generosas y transforma- das por la Revolución. Existía Cuba y Cuba habría de comen- zar esa tarea dura y hermosa de "definir" la historia y a los hom- bres. Se estaba con Cuba o se es- taba contra Cuba. Se estaba con la Revolución o contra la Revolución. Todo lo que ger- mina tíbiamente en la entraña de América, es exigido, de pron- to, por el inesperado milagro de un pequeño pueblo que se agi- ganta y convoca con su ejemplo y su prédica a seguir su camino. Más tarde, cuando el enemigo imperialista, alertado por su primera sorpresa derrota, impi- de el estallido similar en los An- des, Cuba, sin pedirlo, reclutaba a todos los latinoamericanos en el gran combate que significaba "defender a Cuba".

Sebastián, que ya militaba en un joven partido de izquier- da, el Social Progresista, se en- rola aún más en el combate. Con pasión y prisa vive y escribe incansablemente. El mismo lo habrá de decir semanas antes de su imprevista muerte:

"Supe que si tenía algún deber que fuera compatible con mi vocación, con mi tarea de escri- bir, era escribir sobre mi país y usar de mis palabras y de mi per- sona, en lo que ello tuviera de influencia, para liberarlo. Por eso es que soy socialista (...) porque el capitalismo hace del país un país vencido mortalmente (...)"

Sebastián salta a la tribuna política y al mismo tiempo *Li- ma la horrible* donde descubre la falsedad de la Lima señorial, desnuda el esqueleto deforme de la clase dominante y emplaza a su propia clase, a los sectores medios, a liberarse de esa tutela.



Aunque pertenece al terreno de la ucronía, disciplina en la que pocos se pueden aventurar, cabe en ocasiones preguntarse por la reacción de César Vallejo si viera ahora cómo se usa su nombre, cómo se le ha transformado en un ícono valioso igualmente para rotular una academia pre-universitaria o el discurso de un ministro de Salud; útil tanto para justificar la suprema libertad del artista por encima de los vaivenes políticos, como quiere la derecha, o para decir que la única opción válida es la militancia ortodoxa, como se quiere en las capillas de la izquierda. ¿Qué diría, verdaderamente qué diría Vallejo repasando su obra y su vida? Cuando un escritor logra, como lo hizo el vate trujillano, transponer todas las barreras literarias, para ir ganando cada día un número creciente de lectores que se diseminan por todo el mundo, deja de ser patrimonio de unos cuantos iniciados —los lectores privilegiados de la primera hora que tuvieron ocasión de leer sus textos y entenderlos (Orrego, Garrido, Mariátegui, de alguna manera Sánchez), los profesores y críticos que años más tarde descubrieron una fuente inagotable para su pitanza, los poetas que se encuentran con una enorme piedra en medio del camino a la que no pueden ignorar sino como pose— y se transforma en un patrimonio ecuménico, absolutamente de todos los hombres. Y entonces parece y es verdad que cada lector tiene su propio Vallejo, y la suma de estas imágenes va dando un múltiple rostro.

Quienes trabajamos como profesores o como críticos, sin querer queriendo, a veces tropezamos o participamos en esas discusiones esotéricas (algunas de las cuales provocan rivalidades académicas) que se entablan a propósito de una línea o de una palabra del poeta. Pero la gente, el común de las gentes se alza de hombros frente a las discusiones académicas y quiere un Vallejo vivo, no interpretado, un compañero para todos los días y no un escritor arduo que viene a añadir dificultad a las dificultades. Esa otra tarea profesoral y crítica tiene sin duda que cumplirse y es una tarea de estudiosos, especialistas y universitarios, pero aquella otra de la difusión es la más importante. Y Vallejo, y esto es una paradoja, es un escritor poco conocido.

En este momento es posible encontrar en librerías y bibliotecas prácticamente toda la obra poética de Vallejo, casi toda la prosa de ficción que escribió; existe también una edición de las obras de teatro (que recientemente se reveló como poco confiable, o mejor como no totalmente confiable, en una investigación realizada por Guido Podestá), pero se desconoce la totalidad de la obra periodística y mucho menos la bibliografía exhaustiva del autor.

Precisamente sobre la obra periodística de Vallejo hay mucho que decir y hacer. En 1960 L.A. Sánchez publicó una serie de es-

critos de Vallejo bajo el título de *Artículos olvidados*; se sabe que Jorge Puccinelli tiene casi todos los artículos que Vallejo escribió, pero por dificultades editoriales no los ha dado a luz; tarea parecida ha cumplido Enrique Ballón, que ha escogido trabajar con el INC con los resultados consabidos.

Cabría preguntarse, como muchos lo han hecho, por qué tanto interés en la tarea periodística de un poeta. ¿Acaso no es verdad que cuando alguien escribe por encargo, por obligación perentoria no siempre grata, pone poco de sí en lo que escribe? ¿Y no es verdad también que el periodismo como género literario depende demasiado de lo que acontece en la rúa como dijo Machado (lo que en lenguaje periodístico se traduce como lo que pasa en la calle), y que por eso mismo, no hay manera de hacerlo trascendente? Ciertamente estas son verdades irrefutables, pero en tratándose de Vallejo, en todo sentido, la lógica formal se resquebraja, porque él fue dejando la huella de su genio en cada una de las cuartillas que escribió, y más allá del carácter efímero y circunstancial de toda obra periodística podemos advertir claramente, el temperamento, el desarrollo de una personalidad poética poco común, y la

paulatina y segura definición de un hombre de izquierda.

#### EN TORNO A ESPAÑA

Si como creemos haber demostrado, más importante es difundir a Vallejo que interpretarlo, y si sabemos, como no necesitamos evidenciar, que desde el Inca Garcilaso no hay escritor más importante que él, aquellos que den luces, muestren campos casi inéditos de la producción del poeta, están prestando un gran servicio a la colectividad. Y eso es precisamente lo que acaba de hacer Willy Pinto Gamboa, profesor de la Universidad de San Marcos, y al mismo tiempo, en cuestiones literarias, el más acucioso bibliógrafo del Perú. ¿Qué ha hecho Pinto? Ha escogido un campo específico de investigación: las relaciones de César Vallejo con España; durante años, al mismo tiempo que realizaba otras investigaciones estuvo visitando las bibliotecas (los repositorios, como dice Manuel Velázquez Rojas) tanto españolas como peruanas, pacientemente reuniendo material que nos lo entrega ahora bajo el sello de editorial Cibeles (1). Son muchas y variadas las contribuciones de Pinto; en el texto que brevemente comentamos nos da noticia y reproduce la primera nota escrita en España a propósito de la

obra de Vallejo: una malhadada burla al paso de Luis Astrana Marín publicada en *El Imparcial* de Madrid el 20 de setiembre de 1925, con el título de "Los nuevos vates de allá", donde risueñamente zahiere a Alcides Spelucín por su *Libro de la nave dorada* y a Vallejo por *Los heraldos negros*. A guisa de ejemplo valga esta cita de Astrana Marín: "Esos golpes sangrientos son las crepitaciones/ de algún pan que en la puerta del horno se nos quema. ¿Lo sospechaba nadie? Un poeta metido a panadero a quien se le quema el pan no se le ve todos los días. Ni esas crepitaciones de algún pan se oyeron nunca sobre vivos y muertos..." Sabiamente comenta Pinto que el texto de Astrana Marín guarda concomitancias en la incomprensión con los textos que escribió Clemente Palma en *Variedades*, el 22.9.1917 y el 9.12.1911.

Dentro de esta contribución bibliográfica más interesante es la entrevista que le hace a Vallejo César González Ruano, recién publicada en 1952 (2). González Ruano había comentado *Trilce* en la *Gaceta Literaria* de Madrid el 11.1.1931. Según G.R., Vallejo dijo:

"La precisión me interesa hasta la obsesión. Si usted me preguntara cuál es mi mayor aspiración en estos momentos no podría

decirle más que esto: la eliminación de toda palabra de existencia accesoria. La expresión pura, que hoy más que nunca habría que buscarla con sustantivos y en los verbos... ¡ya que no se puede renunciar a las palabras!" Y cuando el entrevistador le pide a Vallejo que ponga ejemplos de *Trilce*, el poeta escoge: "La creada voz rebélase y no quiere ser ni malla ni amor/ Los novios en eternidad, pues no dejéis 1/ que resonare al infinito y no dejéis 0 que callara tant/ Hasta despertar y poner en pie al 1."

—Muy bien (acota González Ruano), ¿quiere usted decirme por qué se llama su libro *Trilce* y qué quiere decir *Trilce*?

—¡Ah! pues *Trilce* no quiere decir nada. No encontraba en mi afán, ninguna palabra con dignidad de título y entonces la inventé: *Trilce* ¿No es una palabra hermosa? Pues ya no pensé más: *Trilce*".

En otro capítulo del libro de Pinto se incluyen varias prosas periodísticas publicadas por Vallejo en España; entre ellas su intervención en el II Congreso de escritores antifascistas, recogida taquigráficamente y publicada en *El mono azul* en 1939. También se recoge el poema que se titula *Hay un lugar que yo me sé*, fechado en París en 1923 y publicado ese mismo año en la revista *España*.

Finalmente Pinto recoge catorce artículos o notas escritos por Vallejo sobre temas españoles. Aparte del interés estilístico y bibliográfico, alguna conclusión puede sacar el lector zahorí leyendo por ejemplo las respuestas que da a Vallejo Eduardo Leguía, ministro del Perú en España, a un "entreviú" que le hace el poeta. Dice nuestro representante: "Conviene aumentar sin duda, el intercambio comercial entre España y el Perú. Considero que uno de los más eficaces medios sería la fundación de un banco español en Lima, el cual, juntamente con el abaratamiento y rapidez de los transportes por las compañías españolas de navegación, facilitaría en gran escala este género de transacciones. El Perú produce muchas materias primas que España podría adquirir y tales materias pueden, a su vez, volver manufacturadas al Perú." El artículo puede verse en *Variedades* del 30.1927.

En otro artículo de Vallejo sobre Picasso y Juan Gris, podemos leer: "Las obras de Picasso y de sus amigos, al igual que las maravillas del Renacimiento, pasarán a la categoría de celebridades, no por haber descendido al grueso público, sino por haberlo educado hasta hacerlo ascender hacia ellas y por encerrar en sí un ritmo cósmico". *Variedades*, 25.9.1928.

- (1) Willy F. Pinto Gamboa. *César Vallejo: en torno a España*, Lima, Editorial Cibeles, 1981, 100 pp.
- (2) César González Ruano. *Veintidós retratos de escritores hispanoamericanos*, Madrid, Editorial Cultura Hispánica, 1952, pp. 115-117.

# Los años de España

## El otro César Vallejo

Marco Martos



## RAICES EDDICAS

Esta revista de nombre esotérico trae interesante material para los devoradores de literatura. Excelentes poemas de Julio Nelson y Pedro Escribano incitan a la lectura total de sus 46 páginas. Los poemas del sinólogo Cromwell Jara, de Armando Rojas y de Mariela Dreyfus dejan bien parada a la poesía, presente también en el texto de Marilú Zamora. Y no todo es poesía: Gonzalo Espino publica un trabajo sobre Guamán Poma de Ayala; Jorge Eslava y José Antonio Mazzoti, poetas laureados, sostienen una conversación sobre la literatura en los sesenta y los setentas; César de María alcanza una escena teatral inédita.

*Raíces Eddicas*, de nombre esotérico, es dirigida por Nériada Adrianzen y tiene una larga lista de colaboradores, suscriptores (sic) y autores. Está en el segundo número y en su segundo año de existencia. Varios trabajos completan el número.

## MESAS REDONDAS EN FORUM

La Galería Fórum (sótano de Larco 1150) va a realizar una serie de conversatorios sobre el tema artístico durante los meses de julio y agosto. La programación de julio es la siguiente: Martes 7, el tema de "Identidad" con respecto a la pintura. El martes 14, "Problemática actual del teatro peruano". Termina con "Situación y Perspectiva del Cine Nacional", el martes 21 del mismo mes. Los panelistas serán Leslie Lee, Alfonso Castrillón, Luis Lama, Claudia de Proaño, Luis Peirano, Alberto Isola, Ricardo Blume, Jorge Chiarella, Alfonso la Torre, Reynaldo D'Amore, Federico de Cárdenas, Mario Acha e Isaac León Frías. Por supuesto, cada uno en su tema.

La entrada es libre pero limitada, por lo que es necesario llegar puntual. Cada mesa redonda se iniciará a las 7 p.m. Para el mes de agosto Fórum anunciará oportunamente las fechas y las horas de los conversatorios. Adelantamos que serán sobre música, poesía y narrativa, para los cuales han asegurado ya su participación Gregorio Martínez, Coco Salazar, Fernando Ampuero, Washington Delgado, Antonio Cisneros, Abelardo Oquendo, Mario Acha, Manuel Mujica y Celso Garrido Lecca.

## CAPACITACION POLITICA

El Instituto Cultural "José María Arguedas" con el propósito de contribuir con la formación ideológica de los trabajadores, ha programado los cursos: "Pensamiento y obra de José Carlos Mariátegui" (Ciclo I) y Oratoria. Se iniciarán el lunes 6 de julio. Inscripciones en Pasaje Peñalozza No. 225. Se otorgarán semibecas a los dirigentes gremiales debidamente acreditados por su base.



## OTRA ANIMALADA DE CATTONE

La bellísima y sobria cantante morena Carmen Rosa Basurto tuvo que soplar una y mil impertinencias por comer con Cattone. La perla culminante fue cuando el ridículo anfitrión, feliz y alborotado, se puso a hablar de las raíces negras de Carmen Rosa, de Chíncha y de Cañete: *Qué curioso, dijo, mis dos sirvientas vienen de por ahí.* Los otros invitados, Luis Tord del INC, una especie de baronesa italiana y un neurocirujano sonreían en torno al langostino.

## DISEÑO INDUSTRIAL

En el Museo de Arte Italiano, solamente hasta el 10 de este mes, se está llevando a cabo una muestra de diseño industrial, con trabajos de los principales especialistas del género de la industria italiana. El trabajo con los instrumentos domésticos de la vida cotidiana (sillas, vasos, carpetas, etc) tiene un gran nivel. Esta muestra es recomendable para los alicaidos industriales peruanos y público en general, ya que sólo con diseño simple y buena imaginación se obtienen productos de alta calidad y presentación.

## RECITAL

El Instituto Nacional de Cultura continúa con su ciclo sobre *Poesía femenina peruana actual*, el miércoles 8, a las 7.30 p.m., en el Salón de actos (Jr. Ancash 390, Lima).

## PRESENTACION DE LIBRO: SAN MARCOS

El próximo viernes 10 de julio a las 7 pm., en el local de la Librería de la Universidad Nacional de San Marcos, será presentado el libro *Reforma Educativa: ¿Qué pasó?*, escrito por Kenneth Delgado, colaborador de la página editorial de *El Diario*.

La presentación estará a cargo de Leopoldo Chiappo, quien ha elaborado el prólogo de la obra. Al acto serán invitadas diversas personalidades vinculadas al quehacer educativo y cultural en nuestro país.



## LOS HIJOS DE SANDINO

Creación Colectiva basada en los relatos, canciones, poemas, textos, artículos periodísticos y fundamentalmente en las vivencias compartidas con el pueblo nicaraguense durante su gira por la patria de Sandino (hasta el domingo 19 de julio en la Escuela Nacional de Bellas Artes, jirón Ancash 607, a las 7.30 pm.)

## MUJER Y SOCIEDAD

En su tercer número, *Mujer y sociedad* del mes de junio trae una serie de artículos escritos por redactores de diversas posiciones políticas, aparte de poesía y cuantiosa información sobre la situación de la mujer en el Perú y en el mundo. Un artículo de Linda Lema sitúa históricamente la lucha de la mujer peruana por sus derechos. Nguyen Ngoc Dung, jefe de la delegación vietnamita a la conferencia de la ONU en París, es entrevistada en exclusiva por Zoila Hernández. En "De esclavas del hogar a esclavas políticas", las compañeras de la comisión femenina del PRT denuncian que las mujeres son tomadas en los partidos como "secretarias de la lucha de clases: tipeadoras de estenciles, cocineras de congresos", disminuyéndoles su rol político propio. La mujer en El Salvador, solidaridad feminista con "Lucy" y "Conel", sindicatos en conflicto, son parte del material que completa la revista. Nota aparte: Juan Acevedo, dibujante que no tarda en llegar de España, hace entrar al Cuy en el debate feminista.

## MARTINA PORTOCARRERO

La extraordinaria cantante Martina Portocarrero ofrecerá hoy domingo, a las 6 pm., un recital en la carpa-teatro del Campo de Marte. En esta ocasión Martina, que también es compositora, interpretará temas de los géneros criollo, andino, internacional y testimonial. También participarán los renombrados compositores Manuel Acosta Ojeda y Luis Abelardo Núñez.

## OCHENTA AÑOS DE ARTE BRASILEÑO

Una pequeña pero importante muestra de pintores brasileños de los últimos ochenta años se

está exponiendo en Petroperú. Hasta el 17 de julio, trabajos de Portinari, Alexandrino, Volpi, Mabe, Silva, Di Cavalcanti, entre otros.



Cicero Dias

## Cartelera

### CINE-CLUB

Hoy domingo finaliza el festival de cine en homenaje a la derrota del fascismo con la película *Ellos combatieron por la patria*, auditorio Santa Elisa (Cajilloma 824, Lima), 3.30, 6.30 y 9 p.m.... También termina el Segundo Festival de Estrenos organizado por la revista "Hablemos de Cine" con la proyección de *Saló o los 120 días de Sodoma* de Pasolini, cine Capitol (Arica 248, Breña), 11 a.m.... La "Cinemateca de Lima" presentará el Ciclo de Cine Cubano del jueves 9 al miércoles 15 en los cines Bijou y Conquistador. Para esta semana tenemos: *La última cena* (jueves 9), *Los sobrevivientes* (viernes 10), *Malualá* (sábado 11) en el cine Bijou; 2.15, 4.30, 7.30 y 10.30 p.m. En el cine Conquistador, *Retrato de Teresa* (jueves 9), *Malualá* (viernes 10), *Los sobrevivientes* (sábado 11), 2, 4.15, 7 y 10 p.m.... El cine club "Melies" presenta hoy domingo *Siete años de mala suerte* de Max Linder y el sábado 11, *El general de Buster Keaton*, auditorio de la Y.M.C.A. (Bolívar 635, Pueblo Libre); 7.30 p.m.... El "Auditorio de Miraflores" presenta hoy domingo *La vida de Georges Sand* de Michele Rosier; martes 7, miércoles 8 y jueves 9, *Cleo de 5 a 7* de Angès Varda; viernes 10 y sábado 11, *Nathalie Granger* de Marguerite Duras, en su local de Av. Larco 1150, sótano, Miraflores; 8 p.m.... El cine club de la Universidad Nacional Agraria presenta el martes 7, *Nathalie Granger* de Marguerite Duras y el jueves 9, *Manhattan* de Woody Allen, en el Salón de actos, 1 p.m.... El cine-club "Antonioni" proyectará *De mala entraña* de Rudolph Maté el jueves 9, auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m.... Cine-club "Coostel" presentará el sábado 11, *Adiós amigos y Dimitrov el antifascista*, en su local de Jr. Ayacucho 853, Lima; 7 p.m.

### GALERIA

En la Sala de Arte de PETROPERU (Paseo de la República 3361, San Isidro) se está presentando la muestra *Ochenta años de arte brasileño*, que consta de treinta y tres obras de veinticuatro artistas expositores del Museo de Arte Brasileño de la Fundación Armando Alvarez Ponteadó de Sao Paulo... Hasta el miércoles 8 continuará la exposición de los pintores Allain, Corcuera, Chávez, Camargo, Fernández Huíman en la galería Kero's (Conquistadores 213, San Isidro)... Continúa la exposición de pinturas y dibujos de Ramiro Llona en las Salas I y II de la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores)... Hasta el domingo 12 permanecerá la muestra del *Diseño industrial italiano* en el Museo de Arte Italiano... Juan Pastorelli prosigue exponiendo sus acuarelas en la galería "9" (Av. Benavides 474, Miraflores); estará hasta el sábado.

# Kagemusha, la sombra del guerrero

Rosalba Oxandabarat



treos, ¿quién va ganando, quién perdiendo?; la niebla fantasmal que cubre la canoa que transporta los restos de Shingen y sólo desaparece cuando aquellos ya no están. Kurosawa va construyendo una espiral de ilusiones donde lo real y lo irreal se entremezclan; cuando la ilusión desaparezca, y prevalezca la realidad, cuando Kagemusha deje de simular ser el señor y haya un señor legítimo —el hijo de Shingen— será el desastre y la muerte, el fin.

En este juego de espejos, todo es, posible. Cuando el ladrón va

asumiendo, bajo la conducción de los leales criados, la personalidad del señor, los propios maestros de pronto quedan fascinados por la perfección del parecido. Como si el señor verdaderamente estuviera allí. Y el propio espectador duda: la magia es posible. Por eso el despertar resulta brutal: despojado de su máscara, Kagemusha no es nadie, un pobre ser aterido y andrajoso bajo la lluvia que sólo guarda el cariño que le despertara el pequeño nieto del señor. Pero este despertar no afecta sólo al doble: al romper la má-

gica conjura del lema de Shingen ("rápido como el viento, silencioso como el bosque, inmóvil como la montaña..."), el clan Takeda va a su perdición: la inmovilidad de la montaña, también apariencia, era su escudo.

La perfección estética, el lenguaje depurado que utiliza Kurosawa para narrar esta historia bastarían por sí mismos, por si no bastara el rico juego conceptual que expresa, para justificar la visión de este filme fuera de serie. Sin embargo, a riesgo de parecer hereje, confieso que este Kurosawa majestuoso, seducido por el juego de espejos y la perfección barroca, me fascina menos que el Kurosawa pleno de ternura y sufrimiento de *Derzu Uzala* o de *Vivir*. Aquella escena en blanco y negro donde el pequeño burócrata condenado a muerte por la enfermedad, se hamacaba en un columpio de una placita vacía, me parece más próxima y entrañable, más llena de resonancias vitales, que estas magníficas escenas épicas, que este aire de leyenda guerrera que logra, es cierto, poner de a ratos la carne de gallina al espectador, pero que se detiene más de la cuenta en la seducción formal de una ilusión que es más real que lo real. Hay una secuencia, ciertamente, que merece figurar en la antología del cine, y cuya fuerza borra rápidamente alguna morosidad anterior: la batalla final, percibida fundamentalmente en el rostro angustiado de Kagemusha y en la banda sonora que va dando cuenta del tronar de los cascos, que, marcial y dramáticamente guerrero al comienzo, va mermando a medida que las balas enemigas liquidan la caballería del clan Takeda. Y ese campo de batalla, donde hombres y caballos no terminan de morir, donde la muerte asume la forma aún más brutal que la inmovilidad, del movimiento agónico. En ese Kagemusha que va a morir a las aguas —presentes durante toda la película— Kurosawa retoma esa mirada compadecida de sus mejores aciertos.



## EL ESTOICO ELEFANTE

Juana Carrá

Mario Vargas Llosa empezó bien su programa televisivo; nada del otro mundo, pero un soplo de sobriedad, de variedad en el enfoque cultural. Luego, su programa de Chile defraudó a unos cuantos, y no nos queremos pronunciar sobre él hasta ver la anunciada segunda parte, a ver si con ella saca algunos clavos que dejó metidos con el primero. Resultaría fundamental, o nadie nunca más le va a creer sus protestas de rechazo a toda dictadura, ya que la declaración formal, televisivamente hablando, no tiene poder para refutar la imagen, el tratamiento formal, el reportaje vivo, que es lo que queda en el telespectador.

En cambio sí nos pareció insuficiente y frívolo el programa dedicado a la Mangachería y a la Boca, con el corolario de la entrevista a Jorge Luis Borges. La idea era prometedora.

El resultado no. En el caso de la Mangachería, resulta doblemente flagrante en el autor de *La casa verde*, quien se confiesa fascinado desde su infancia por ese mundo difícil, y ajeno para la mayoría de los limeños. Después del programa, sigue siendo tan ajeno como antes. Testimonio insuficiente, imagen insuficiente. Faltó decir, y nadie lo hubiera tomado a mal: si quieren saber más, lean *La casa verde*.

En el caso de la Boca, Mario Vargas Llosa sólo dijo lo que se puede entresacar de cualquier contracarátula de un disco de tangos. Y es posible que en el disco hubiéramos encontrado mucho más. Hubo imágenes sugerentes, es cierto, pero pocas, y sin ningún agregado conceptual más rico que el mencionado arriba. La elección de Graciela Borges, actriz mediana de películas mediocres —fue enternecedor oír la mencionar, entre las mejores películas argentinas, ¡las suyas propias! que se cuentan entre lo más sintomático de lo pretencioso y supuestamente profundo, a nivel de magazine porteño— para complementar el paseo por el barrio de tango, tampoco fue muy feliz. Hay en Buenos Aires tantas personas, y seguramente también actrices, que aman la Boca y podrían hablar de ella con mayores posibilidades de comunicación con un público limeño... ¿Se precisa a un famoso novelista para hacer un programa turístico de los que suele incluir a profusión "300 millones en español"? Y lo de Borges resultó más bien penoso: el viejo Maestro tuvo como siempre chispazos de ingenio, abruptamente cortados por el impaciente entrevistador —¡no se trataba de Corín, don Mario!—, luchando con su evidente decadencia física y un patético deseo de comunicación. Fue triste y pobre; pese a lo cual, salió mejor parado Borges que Vargas Llosa. ¡Respeto a la luz que se extingue!

*Kagemusha* es la historia de una asunción de personalidad ajena —ese doble que ha fascinado a la literatura y al cine durante tanto tiempo— y de una vida vivida en función del permanente juego de apariencias.

Su envoltura suntuosa de asunto épico es, en realidad, la clave que Kurosawa utiliza para narrar esta historia, porque en verdad, *Kagemusha* está en las antípodas de *Los siete samurais* o de cualquier otra película de aventuras. La historia se ubica en el Japón de 1572, dividido en principados enemigos, donde el gran señor Shingen Takeda utiliza un doble para sembrar el pánico entre sus enemigos: la fuerza de su presencia, o la idea de su presencia, resulta un factor adicional para ganar batallas. Cuando su hermano Nobukado va fatigándose de simular, un ladrón salva su vida por el parecido con el señor, y pasa a ser su doble. Cuando el señor es herido de verdad, su testamento es que el clan engañe a los enemigos haciéndoles creer que aún está vivo. Entonces entra en juego definitivo Kagemusha, "la sombra del guerrero", para asumir el papel de Shingen de manera total. Sólo los generales y cinco criados fieles, sabrán la verdad.

Para narrar esta historia de apariencias, Kurosawa se vale de un juego permanente y sutil de apariencias y espejismos, que convierten el asunto particular del doble —o aparentar ser otro— en una extensión de un simular más general, donde los personajes y los hechos se entremezclan y se enmascaran los unos a los otros. Un guerrero se parece absolutamente a otro guerrero; una columna de guerreros se parece absolutamente a otra columna de guerreros, y cuando, en esos suntuosos planos generales, diseñados con perfección geométrica, van desfilando hombres, caballos y banderas, es casi imposible distinguir facciones. Las batallas libradas en la noche, con la sola luz del fuego, cuyos resultados sólo se saben por las órdenes y gritos de los jefes y sus rostros pé-

*Mamá cumple cien años*, exhibida el lunes, es la única película del ciclo de *Hablemos de cine* que por razones de entrega prematura a las que se ve obligado este suplemento, podemos brevemente comentar. Se trata de una de las últimas películas de Carlos Saura, que está construida con un espíritu básicamente diferente a sus demás realizaciones, predominando el humor, por más negro que de a ratos se vuelva, aunque se mantienen, bajo otras formas, algunos temas caros a Saura —las relaciones familiares y su carácter simbólico de la sociedad.

Corresponde —el mismo realizador lo ha subrayado— a un momento diferente en la España que él retrató en su filmografía. Es la España postfranquista, donde hay mucho más lugar para la distensión y para la risa. Mamá va a cumplir cien años, y toda la familia se reúne

## Mamá cumple cien años

para festejar el acontecimiento. Ciertamente es que bajo las sonrisas fachadas hay intereses no santos donde se mezclan la ambición económica, las ganas de librarse del yugo matriarcal y el desprecio por valores que para la nueva generación pasaron a la historia, como la enorme y solitaria casa, en una finca que es un desafío para los constructores de urbanizaciones. Pero Saura despliega una mirada indulgente y risueña sobre este clan, donde los jóvenes parecen menos sólidos y verdaderos que

el viejo tronco maternal, cuya picardía, agudeza y vitalidad superan largamente las debilidades y chifladuras de sus descendientes. Claro que lo de "jóvenes" es relativo; ese "joven" (Fernando) que sueña con volar, bien entrado en la sesentena, y con un amor imposible que no se atreve a declarar, y cuya dependencia de la madre llega al punto de que ésta tenga que guiarlo en su intento de conquista —esa escena de cuasi ventriloquía en la fiesta es impagable—; el extinto hijo que se

chiflaba por los uniformes, el libertino que vuelve para tratar de heredar (el personaje más difuso); la nuera que maneja la casa entera (menos su marido e hijas), componen una farsa divertida y vital, desarrollada ante los dos "extranjeros", Aná y su marido Antonio (Geraldine Chaplin y Norman Briski), con acentos que pueden volverse surrealistas. Cuando la mamá baja sentada en su sillón sostenido por cuerdas, iluminado desde arriba con una luz potente, como un gordo gnomo contento y ávido de vida, la película adquiere un irresistible clima de sueño festivo y cuento infantil. Es imprescindible que esta película pase a circuitos comerciales, con buena publicidad, para que todo el mundo pueda disfrutarla como lo hizo el público del Champagnat.

**ESTADO,  
ESTRATEGIA  
DE  
DESARROLLO  
Y  
NECESIDADES  
BASICAS  
EN EL PERU**

DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo 1981

**ESTADO, ESTRATEGIA DE  
DESARROLLO Y NECESIDADES  
BASICAS EN EL PERU**

Alberto Couriel

LA POLITICA DE DESARROLLO DEL ESTADO PERUANO INCIDE PROFUNDAMENTE EN LA FORMA Y MEDIDA EN QUE LAS NECESIDADES BASICAS SON O NO SATISFECHAS. ESTE LIBRO EVALUA SUS ALCANCES EN TERMINOS DE LA SATISFACCION (E INSATISFACCION) DE LAS NECESIDADES BASICAS DE LA POBLACION PERUANA, MOSTRANDO LAS PRINCIPALES VINCULACIONES ENTRE EL CRECIMIENTO, EL EMPLEO Y LA DISTRIBUCION DEL INGRESO.

problema nacional  
**CULTURA  
Y CLASES SOCIALES**



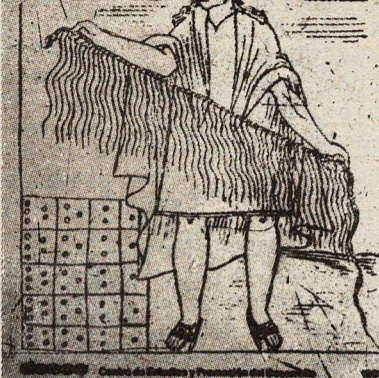
Fernando Sánchez Albovera, Antonio Cornejo Polar, Bruno Podestá, Orlando Plaza, Sinesio López, Rodrigo Montoya, Marfil Francke, Carlos Iván Degregori, Fernando González Vigil, Max Hernández

problema nacional  
**CULTURA Y CLASES SOCIALES**

Fernando Sánchez Albovera, Antonio Cornejo Polar, Bruno Podestá, Orlando Plaza, Sinesio López, Rodrigo Montoya, Marfil Francke, Carlos Iván Degregori, Fernando González Vigil, Max Hernández

¿EXISTE LA PERUANIDAD? ¿SE MANIFIESTA EN UNA CULTURA UNITARIA? ¿QUE SIGNIFICA "SER PERUANO"? ESTOS Y OTROS PROBLEMAS AFINES, SON TRATADOS EN ESTA OBRA QUE REUNE, EN UN DIALOGO PENSANTE Y VIVIENTE, UN DEBATE ESCLARECEDOR SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL.

**MANUAL DE  
GESTION  
PARA EL  
AGRO**



**MANUAL DE GESTION PARA EL AGRO**

Maria Julia Méndez

UNA OBRA DE PLENA ACTUALIDAD, ORIENTADA A BRINDAR ASESORAMIENTO TECNICO EN LOS ASPECTOS CONTABLES Y FINANCIEROS A LOS RESPONSABLES (GERENTES, ADMINISTRADORES, TRABAJADORES DE BASE) DE LAS EMPRESAS CAMPESINAS ASOCIATIVAS; APOYANDO LA BUSQUEDA DE SOLUCIONES PARA LOS PROBLEMAS INTERNOS DE DICHAS EMPRESAS.

EN VENTA EN SU LIBRERIA DE CONFIANZA

PEDIDOS: DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo  
Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - Teléfono: 724712



Títulos en circulación:

- Fernando Lecaros, HISTORIA DEL PERU Y DEL MUNDO SIGLO XX, Prólogo de Jorge Basadre, 10a. ed. (S/. 1,800.00)
- Piedad Pareja, ANARQUISMO Y SINDICALISMO EN EL PERU, Prólogo de César Lévano (S/. 1,400.00)
- F. Lecaros, VISION DE LAS CIENCIAS SOCIALES, 4a. ed. (S/. 1,200.00)
- Emilio Barrantes, EL NIÑO y NOSOTROS 2a. ed. (S/. 1,400.00)
- F. Lecaros, LA GUERRA CON CHILE EN SUS DOCUMENTOS, 2a. ed. (S/. 1,800.00)
- F. Lecaros, HISTORIA DEL PERU Y DEL MUNDO SIGLO XIX, 3a. ed. (S/. 1,800.00)
- Manuel Burga y Alberto Flores Galindo, APOGEO Y CRISIS DE LA REPUBLICA ARISTOCRATICA, 2a. ed. (S/. 2,400.00)
- Piedad Pareja, APRISMO Y SINDICALISMO EN EL PERU (S/. 2,400.00)
- Víctor Soracel, 50 POEMAS y 20 CUENTOS PERUANOS (S/. 1,800.00)
- Washington Delgado, HISTORIA DE LA LITERATURA REPUBLICANA (S/. 2,400.00)

Nota: Estos precios rigen desde febrero de este año



Se adhiere a la  
conmemoración  
del primer  
aniversario de  
la muerte del  
recordado his-  
toriador y  
maestro

JORGE BASADRE

29 de junio 1980

29 de junio 1981

**ESTUDIOS  
ANDINOS** 17  
18

Revista semestral de ciencias sociales  
en la Región Andina

Doble número monográfico  
dedicado al tema de la  
industrialización

- Julio Revilla  
Industrialización Temprana y Lucha Ideológica en el Perú: 1890-1910
- Victor A. Madueño  
La Primera Guerra Mundial y el Desarrollo Industrial del Perú.
- Jorge Oreza  
Resurgimiento Industrial y Harina de Pescado en el Perú: 1945-1960.
- Anthony Ferner  
Clase Dominante y Desarrollo Industrial en el Perú.
- Laura Guasti  
Industrialización y Revolución en el Perú: 1968-1976.
- Manuel Lejo  
Agroindustria Transnacionales y Alimentos en el Perú.
- Guido Pennano  
Exportación de Manufacturas y Desarrollo Industrial en el Perú: Principales Contradicciones.
- Francisco Durand  
La Industrialización en el Perú: Bibliografía.

UNA PUBLICACION MAS DEL  
CENTRO DE INVESTIGACION DE LA  
UNIVERSIDAD DEL PACIFICO.

DE VENTA EN:

- Librería de la Universidad del Pacífico • Amauta • Anteo • Castro Soto • Cosmos
- D. Miranda • Del Virrey • El Caballo Rojo • El Pacífico • Epoca • Fausto
- Fondo de Cultura Internacional • Germinal • Hispánica • Horizonte • Internacional
- La Familia • La Universidad • Mejía Baca • Ricardo Palma • Rocinante
- Studium • Unión • U.N.M.S.M. • Aquelarre (Arequipa).



LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DEL PACIFICO

McGraw-Hill 078